

**EXPRESIONES CULTURALES Y GRUPOS COMUNITARIOS COMO
MECANISMO DE CONFIGURACIÓN DE TEJIDO SOCIAL EN EL BARRIO
SILOÉ**

**ANDREA LOPEZ OROZCO
LUZ AURORA OROZCO VIDAL**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
SANTIAGO DE CALI
2011**

**EXPRESIONES CULTURALES Y GRUPOS COMUNITARIOS COMO
MECANISMO DE CONFIGURACIÓN DE TEJIDO SOCIAL EN EL BARRIO
SILOÉ**

**ANDREA LOPEZ OROZCO
LUZ AURORA OROZCO VIDAL**

**Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciadas en
Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales**

**Director
HERNANDO URIBE CASTRO
Magíster en Sociología**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
SANTIAGO DE CALI
2011**

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

Las estudiantes de nuestro Programa Académico ANDREA LÓPEZ OROZCO, cc. 31.990.349 de Cali y código 199810139, y LUZ AURORA OROZCO VIDAL, cc. 67.022.041 de Cali y código 200433397, presentaron su trabajo de grado titulado *Expresiones culturales y grupos comunitarios como mecanismo de configuración del tejido social en el Barrio Siloé de Cali*, el cual fue aprobado por el jurado evaluador respectivamente los días 19 y 28 de septiembre de 2011.



HERNANDO URIBE CASTRO
Director del trabajo de grado



NANCY MOTTA GONZÁLEZ
Jurado



GUILLERMO SÁNCHEZ M.
Jurado



LUIS M. SANTANA RODRÍGUEZ
Vo. Bo. Director de Plan
Licenciatura en Ciencias Sociales



LUIS M. SANTANA RODRÍGUEZ
Vo. Bo. Jefe
Departamento de Geografía

Sandra C.

Santiago de Cali, 11 de agosto de 2011

Profesor
LUIS MARINO SANTANA
Director
Programa de Ciencias Sociales



Ref. Entrega de trabajo de grado

Cordialmente remito a usted, el trabajo de las estudiantes ANDREA LOPEZ OROZCO con código 9810139 y LUZ AURORA OROZCO VIDAL con código 0433397 del Programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, titulado *EXPRESIONES CULTURALES Y ESFUERZOS POR LA CONFIGURACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL EN EL BARRIO SILOÉ DE CALI*, para que sea enviado a evaluar.

El trabajo tiene como objeto de estudio indagar sobre un conjunto de experiencias desarrolladas por algunos grupos culturales que pretenden a través de sus iniciativas recuperar el tejido social y el sentido de comunidad de los habitantes del barrio Siloé.

El documento elaborado por las estudiantes considera que estas acciones que son promovidas por organizaciones juveniles empoderan a los habitantes de argumentos y creatividad para construir un sentido de comunidad y de pertenencia por el lugar. Además de ejemplo para las futuras generaciones que se están formando en estos espacios considerados como marginales por las autoridades y sobre los que han caído estigmatizaciones.

Las estudiantes ha realizado un importante esfuerzo con este trabajo.

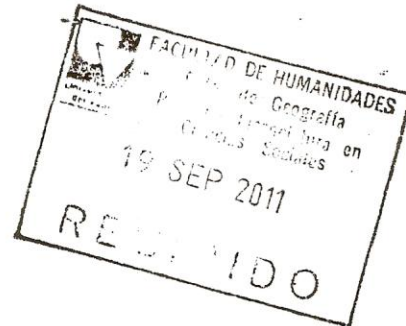
Reciba un cordial saludo,

HERNANDO URIBE CASTRO
C.C. 94.376.237 de Cali
Licenciado en Ciencias Sociales
Magíster en Sociología

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPTO DE HISTORIA

Santiago de Cali, Septiembre 19 de 2011

Profesor
LUIS MARINO SANTANA RODRIGUEZ
Director
Plan Lic. en Ciencias Sociales
Depto de Geografía



Apreciado Profesor Santana,

Cordial saludo

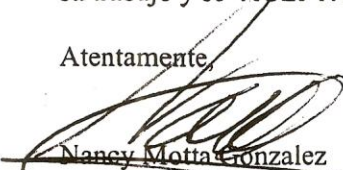
Como jurado evaluador del trabajo de grado titulado *Expresiones culturales y grupos comunitarios como mecanismo de configuración del tejido social en el barrio Siloé*, de las estudiantes Andrea López Orozco y Luz Aurora Orozco Vidal presento las siguientes observaciones:

1. El trabajo presenta una buena arquitectura teórica y buen manejo del corpus conceptual con relación a los hechos sociales que ocurren en el barrio Siloé
2. Igualmente el manejo metodológico con relación a las formas de citar, solo deben de completar en la Bibliografía referencias relacionadas con la editorial y ciudad en donde se ha publicado el libro.
3. El índice o tabla de contenido debe de organizarse mejor en relación con el señalamiento del número de paginación.
4. El primer capítulo narra el origen del barrio, los problemas que ha afrontado y las maneras de cómo destigmatizarlo de los imaginarios formados por las instituciones y la sociedad caleña.
5. El segundo capítulo implica el tejido social del barrio y las estrategias empleadas por muchos de sus pobladores como también de instituciones para rescatar a Siloé de las garras de la violencia y generar espacios de convivencia a través de la música, el arte y el trabajo, generando una nueva construcción de lugar y prácticas culturales saludables con el entorno, el espacio y la comunidad.
6. El tercer capítulo narra cómo los diversos entes comprometidos con Siloé han realizado procesos de desarrollo con participación de la comunidad.
7. Si bien las estudiantes no realizan un exhaustivo estado del arte sobre el barrio Siloé, tratado en numerosas tesis de grado de los programas de Sociología, Trabajo Social, Historia y Comunicación Social como también Historia del barrio de la Alcaldía Municipal de Cali, esta monografía tiene el mérito de hacer visible el trabajo cultural que vienen realizando miembros de la comunidad y los procesos de empoderamiento frente a la identidad del barrio de cara a la sociedad caleña y

logran por supuesto el objetivo de cómo las expresiones culturales del barrio y sus grupos comunitarios han gestado una nueva reconfiguración social.

Se les recomienda a las estudiantes López y Orozco organizar el índice y la bibliografía de su trabajo y se ACEPTA el trabajo para optar el título de licenciadas en Ciencias Sociales.

Atentamente,



Nancy Motta González

Profesora- Evaluadora
Depto de Historia

Cali, septiembre 26 de 2011

Profesor

Luis Marino Santana R.

Director de plan de Licenciatura en Ciencias Sociales

Respetado Profesor:

Por medio de la presente me permito presentar a usted y por su intermedio al Comité de Plan, un breve concepto sobre el trabajo de las estudiantes Andrea Lopez Orozco y Luz Aurora Orozco Vidal, trabajo titulado : EXPRESIONES CULTURALES Y GRUPOS COMUNITARIOS COMO MECANISMO DE CONFIGURACIÓN DE TEJIDO SOCIAL EN EL BARRIO SILOÉ.

Hacen parte de este concepto las correcciones, observaciones y comentarios breves consignadas en el cuerpo mismo del trabajo, que – lo repito una vez más, según es mi costumbre – deben ser tomadas como amables sugerencias, que las estudiantes pueden tener en cuenta, o por el contrario, dejar de lado, de acuerdo a sus criterios y formación.

De acuerdo a los criterios indicados por usted, en su carta remisoria, creo que el trabajo puede ser calificado con un APROBADO, en virtud de su relativa coherencia metodológica y argumentativa, sus conclusiones razonables y sugestivas, en relación con los temas desarrollados en el trabajo.

Atentamente


Guillermo Sánchez M.

Profesor Universidad del Valle I.E.P.



AGRADECIMIENTOS

El siguiente trabajo no habría sido posible sin la colaboración de la comunidad, y de aquellas personas que han dejado un legado en el barrio, quienes con su trabajo social han logrado cambiar poco a poco la imagen de la comuna 20 especialmente el barrio Siloé. A nuestro director de trabajo de grado el profesor Hernando Uribe Castro que ha sido nuestro guía en todo este proceso; a David Gómez líder de la comuna, quien nos facilitó información y contactos con las diferentes entidades y personas que han trabajado por la comunidad y para la comunidad.

También agradecemos la colaboración de Ceiner Nazarith Sandoval director de la escuela de salsa son Rumberos y Rumberitos hoy Fundación, a los líderes de la comuna quienes con sus testimonios y labor social nos facilitaron la elaboración de este trabajo; a nuestras familias quienes nos han apoyado durante todo el transcurso de nuestra formación, tanto académica como personal.

CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCION.....	6
1. EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL BARRIO SILOÉ Y LOS DISCURSOS DE ESTIGMATIZACIÓN DESDE LAS INSTITUCIONES Y LA COMUNIDAD CALEÑA.....	20
1.1. PRESENTACIÓN.....	20
1.2. PROCESO DE DESARROLLO HISTÓRICO Y CONSOLIDACIÓN URBANÍSTICA DEL BARRIO SILOÉ EN LA CIUDAD DE CALI.....	24
1.3. CONSTRUCCIÓN DE INSTITUCIONES SOCIALES Y HABITACIONALES EN SILOÉ.....	29
VISTA DEL BARRIO SILOÉ	31
1.4. ORIGEN DEL NOMBRE DE SILOÉ.....	35
1.5. LOS DISCURSOS DE ESTIGMATIZACIÓN FRENTE AL BARRIO Y SUS POBLADORES.....	38
1.6. DIAGNÓSTICO CULTURAL DEL BARRIO SILOÉ	42
1.7. LOS EFECTOS NEGATIVOS DE ESTOS DISCURSOS FRENTE A LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO DE PERTENENCIA.....	44
2. LAS EXPRESIONES CULTURALES COMO ALTERNATIVA PARA LA CONFIGURACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL Y TRANSFORMACION DE LOS DISCURSOS FRENTE AL BARRIO.....	48
2.1. TRABAJO DE LOS POBLADORES POR SU BARRIO.....	49
GLORIETA SILOÉ MONUMENTO EN HOMENAJE A LA DEPORTISTA JACKELINE RENTERÍA.....	54
2.2. LOS DIFERENTES GRUPOS DE TRABAJO E INICIATIVAS EN LA HISTORIA RECIENTE DE SILOÉ.....	59
FUNDACIÓN NOTAS DE PAZ	61
GRUPO DE SALSA CALI SWING.....	64
PROYECTOS DE FUNDACIÓN SIGLO XXI.....	65
PARQUE LA HORQUETA.....	66
GRUPO MENSAJEROS DE ESPERANZA	67
BIBLIOTECA RAFAEL POMBO.....	68
2.3 EL PAPEL DE LA CULTURA EN LA CONFIGURACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL.....	71
3. EL APOORTE A LA CONSTRUCCION DE TEJIDO SOCIAL DEL BARRIO SILOÉ POR PARTE DE ALGUNOS GRUPOS DE SALSA, LA SINFONICA DE SILOÉ Y ALGUNAS INICIATIVAS PARTICULARES.....	76
4. POR UNAS CIENCIAS SOCIALES PARA LA SOCIEDAD, SUS POBLADORES Y COMUNIDADES.....	85
CONCLUSIONES.....	92
ANEXOS	95
BIBLIOGRAFIA	98
WEBGRAFIA LINK REFERENCIADOS	99

LISTA DE TABLAS

Pág.

<i>Tabla 1: Resumen de las organizaciones</i>	<u>69</u>
---	-----------

LISTA DE MAPAS

	Pág.
Mapa 1. <i>Comunas de Santiago de Cali</i> -----	16
Mapa 2. <i>Barrio Siloé</i> -----	29

LISTA DE IMÁGENES

	Pág.
<i>Imagen 1: Vista del barrio Siloé</i> _____	31
<i>Imagen 2: Glorieta Siloé, monumento en homenaje a la deportista Jakeline Renteria</i> _____	54
<i>Imagen 3: Fundación notas de paz</i> _____	61
<i>Imagen 4: Bailarines fundación SON RUMBEROS</i> _____	63
<i>Imagen 5: Grupo de salsa Cali Swing</i> _____	64
<i>Imagen 6: Proyectos de fundacion Siglo XXI</i> _____	65
<i>Imagen 7: parque la Horqueta</i> _____	66
<i>Imagen 8: Grupo mensajeros de esperanza</i> _____	67
<i>Imagen 9: Mapa que referencia a Siloé y zonas aledañas</i> _____	67
<i>Imagen 10: Biblioteca Rafael pombo</i> _____	68
<i>Imagen 11:Glorieta Siloé, homenaje a los arrieros</i> _____	74
<i>Imagen 12: Pelicula doctor Alemán</i> _____	83

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
<i>Anexo A: Bomberos de Siloé</i>	<i>95</i>
<i>Anexo B: Glorieta de Siloé</i>	<i>95</i>
<i>Anexo C: Vista de Siloé</i>	<i>96</i>
<i>Anexo D: Vista de la ciudad desde Siloé</i>	<i>96</i>
<i>Anexo E: Remodelación del parque la Horqueta, por fundación FANALCA</i>	<i>97</i>

RESUMEN

El presente trabajo se inició con el propósito de dar a conocer la preocupación de algunos pobladores del Barrio Siloé perteneciente a la comuna 20 de Santiago de Cali, sobre la forma en que su barrio ha sido estigmatizado a través de la historia de la ciudad, y que han afectado a sus habitantes en el desarrollo de su vida diaria. Contrario a ello, este documento muestra una perspectiva cultural, que le ha permitido mostrar el trabajo de la comunidad en colaboración con algunas organizaciones sociales; teniendo en cuenta sus manifestaciones culturales que ha sido el mayor componente; con una visión de lo micro a lo macro a través de las dinámicas cotidianas con su espacio; proyectadas a la configuración del tejido social. Con una comunidad que ha logrado reafirmar su identidad en medio de la diferencia.

PALABRAS CLAVES:

- Cultura
- Sociedad
- Identidad
- Tejido Social
- Estigmatización
- Barrio

INTRODUCCION

El prominente geógrafo Carl Sauer citado por Correa insta a comprender que:

“el geógrafo no puede estudiar casas y pueblos, campos y fábricas, en lo que respecta a su ubicación y su razón de ser, sin preguntarse por sus orígenes; no puede tratar la localización de actividades sin conocer el funcionamiento de la cultura, los procesos de vida en comunidad del grupo, y solo puede hacer esto mediante la reconstrucción histórica”. (Correa, 2008, p. 184).

A partir de dicha tarea del geógrafo en la sociedad contemporánea, se puede asumir que el científico social, y particularmente el geógrafo, debe aproximarse a la realidad socio-espacial que expresan las comunidades en sus entornos y en sus relaciones cotidianas entre ellas mismas y con su espacio.

Dicha realidad socio espacial parte de la reconfiguración del concepto de espacio como bien lo señala Espinosa López:

“El espacio, como se ha advertido, no es solamente un dato objetivo, un conjunto de coordenadas, su naturaleza guarda significados más complejos, pues este se reconstruye a partir de vivencias que lo crean y resignifican con nuevos elementos e interacciones. La percepción “es el conjunto de estímulos recibidos de forma consciente o inconsciente por un individuo (Bailly, 1997:46)”. (Espinosa, 2009, p.26).

Dicha concepción del espacio reconfigura otros preceptos de la acción social en entornos determinados ya que al decir de importantes pensadores como Carl Marx, “la historia la hacen los pueblos” y a partir de dicha visión se pretende deconstruir la visión de la historia de bronce o dorada por una historia de las gentes, sus habitantes y pobladores.

Así las investigaciones históricas modernas, como también las sociológicas, vienen presentando otras alternativas de la investigación social con la capacidad de develar versiones oficiales de la historia desde los centros de poder. Las autoras han considerado que una contribución en la investigación social está en los aportes que claramente ofrecen a la elaboración de la historia de lo periférico. Y un ejemplo claro de este hecho puede verse con la historia de la ciudad de Cali. Además de ser escasa, también se les ha negado la voz a esos otros actores que en su momento ayudaron a construir la ciudad.

Al decir de Ortiz:

“La ciudad se muestra así como un conjunto segmentado en el cual cada una de las partes tiene su propia vida. Las manifestaciones de la cultura popular se contraponen, entonces, entre ellas y en relación con una cultura de élite, también confinada a un horizonte preciso: el de la clase dominante”. (Ortiz, 1998, p.8).

Entonces los pobladores de los barrios marginales desaparecen de estas historias hegemónicas, pero son recuperados por los esfuerzos de otros investigadores sociales que ven en ellos un valor central para ampliar el panorama de complejidad de formación de la realidad urbana. Frente a los sectores marginales, se han tejido todo tipo de ideas y percepciones que focalizan las miradas hacia ciertos asuntos, como por ejemplo la violencia, pero poca atención le han prestado a los esfuerzos de los pobladores de estos lugares en la idea y necesidad de transformar sus entornos. Estas acciones merecen ser atendidas y revisadas por la investigación social o el trabajo social o comunitario, o cualquiera que sea la acepción que se le dé al intento de reconstruir la historia de los marginados. Payne recomienda al respecto:

“El trabajo social es una actividad socialmente construida. Ya hemos tenido ocasión de ver que el trabajo social es complejo y que varía según las culturas. Forma parte de un complejo y teórico entramado de actividades profesionales y de servicio”. (Payne, 1991, p.25).

Es en esta perspectiva, que se inscribe este estudio, que no se embarca en mirar datos y estadísticas de pobreza, de marginalidad, de exclusión de estos sectores sino que se embarca en la idea de captar los procesos que como acciones son promovidos por las propias comunidades para cambiar sus realidades. Así el objeto de este estudio es identificar aquellas expresiones culturales construidas por algunos grupos y líderes de la comunidad del barrio Siloé en la comuna 20 de Cali, como un mecanismo de configuración del tejido social en la actualidad.

Esto es sumamente central en la medida en que a través de la observación de estos procesos liderados por las comunidades mismas, es posible comprender los procesos de empoderamiento como instrumentos capaces de promover acciones creativas y gestoras de historia, de desarrollo y, por supuesto, de tejido social.

Sería entonces reconocer la relación entre la esfera cultural y la política o entre la esfera cultural y la económica; dicha relación que no es tan explícita para algunos, y es considerada una creación de la posmodernidad para otros, no es un tópico nuevo. Yudice, se refiere a este asunto de la siguiente manera:

“Por un lado la cultura es el ámbito donde surge la esfera pública en el siglo XVIII y como lo afirman los foucaltianos, y quienes se dedican a los estudios culturales, se convirtió en medio para internalizar el control social a través de la disciplina y la gubernamentalidad, durante los siglos XIX y XX”. (Yudice, 2002, p.24).

Lo cual no es más que afirmar el uso ideológico de las manifestaciones culturales, de la cultura en sí. Dicho uso ideológico no siempre se lleva a cabo de manera conciente, sus alcances a veces no son previstos por los gestores culturales y los líderes que, como sujetos sociales, están llevando a cabo determinadas prácticas. Mas es necesario adentrarse en la percepción del término cultura en los momentos actuales, desde las perspectivas del empoderamiento a nivel local.

De la mano de Monclús:

“Para la antropología (Tejera, 1999) el termino cultura tiene una significación referida usualmente al conjunto de creencias, costumbres, valores, conductas, técnicas, experiencias artísticas, creencias y rituales de una sociedad o de alguno de los grupos o sectores que la integra. La cultura, así considerada, se aprende y se transmite con la socialización informal y formal, a través de la relación de un individuo con otros seres humanos y en la escuela; por ello, esta consideración de la cultura entra de lleno en un modelo estático de la relación del sujeto con su entorno, a la vez que por el hecho de estar en ese entorno determinado se recibe una identidad y no otra, una identificación cultural”. (Monclús, 2004, p.95-96).

Ahora bien, además de ese objetivo general, era necesario plantear también un conjunto de objetivos específicos como: i) Identificar el proceso de construcción del barrio Siloé y los discursos de estigmatización desde las instituciones y la comunidad caleña. ii) Evidenciar las expresiones culturales comunitarias. iii) identificar el papel de algunos grupos musicales y su aporte en la construcción del tejido social del barrio Siloé.

De entrada es necesario precisar un conjunto de conceptos y nociones que por su complejidad merecen ser claramente definidos en el contexto de este estudio.

Uno de los conceptos claves tiene que ver con el de *expresiones o manifestaciones culturales*. Aquí se considerará el conjunto de acciones cotidianas proyectadas y llevadas a cabo por parte de individuos y grupos que denotan las interacciones y sinergias de los respectivos grupos humanos entre sí, con el medio y con el sentido de trascendencia. Las expresiones o manifestaciones culturales en el presente documento hacen referencia básicamente a aquel tipo de acciones, iniciativas y/o proyectos que pretenden ofrecer alternativas de ocupación a las personas que se vinculan a ellas.

Al decir de Dosso:

“Las manifestaciones culturales de la comunidad se expresan a pesar de la acción de promoción y desarrollo por parte del estado o de las entidades no gubernamentales; más

aun, a pesar de la exclusión de territorios periféricos en sus agendas de actuación, producto de una ideología de la centralidad como polo de desarrollo, o de una concepción que limita la acción promotora a la disponibilidad de sitios “técnicamente aptos”, la comunidad no posterga su expresión cultural”. (Dosso, 2000, p.1).

Entonces, las manifestaciones culturales se desarrollan a partir de la acción legitimadora de la comunidad en el espacio real, en el territorio desde el cual construyen, elaboran, redimensionan y cuestionan diversas instancias tanto de poder como de discursos que pretenden legitimar un orden social preestablecido y dominante.

Otro concepto central es el de *Tejido Social*. Este es asumido desde dos visiones: la mecanicista que lo plantea únicamente como el conjunto de personas que hacen parte de un colectivo en determinado territorio; y la otra posición que asume que el tejido social, de manera similar a la cultura, implica muchos más elementos que los meramente cuantitativos, más bien orientado a los referentes de identidad, imaginarios colectivos, nodos de articulación entre lo real; como también entre lo trascendente y lo efímero de los individuos en determinados espacios que no solamente se limitan a la dimensión física.

El concepto de tejido social está articulado fuertemente al de sociedad civil, en el sentido en que lo plantea Issa:

“Por sociedad civil se entiende, en un sentido propio, todas aquellas personas, mujeres, hombres, jóvenes, niños, que no son parte ni del gobierno ni del ejercito ni milicianos; incluye a los sectores sociales y a la población en su conjunto, sean conscientes o no de la problemática social de la que son parte”. (Issa, 2005, p.71)

Entonces, el análisis de las manifestaciones culturales parte de asumir el tejido social como el conjunto de las relaciones entre la sociedad civil y el Estado; mas para el desarrollo del presente estudio se han tomado como referencia las manifestaciones culturales e iniciativas llevadas a cabo por la sociedad civil como

tal. Pero en dichas manifestaciones culturales existe una normatividad que es el campo de combate de las percepciones ideológicas y políticas en torno a la sociedad y al futuro de la misma; en este sentido, Muñoz afirma:

“los modelos culturales o normativos, por consiguiente, se han convertido en el campo de batalla de las diferentes concepciones económicas, sociales y políticas. La cultura como forma de *clasificación de la realidad* ha devenido en el aspecto más objetivo sobre los diferentes modos de *construir la realidad* en la entrada de un nuevo siglo. Construcción que implica esencialmente unas ideologías subyacentes sobre la dinámica del cambio social y económico. Nunca como ahora hablar de *economía* es hablar de *ideología*. Y hablar de cultura es entender la posibilidad de imaginar y establecer otras formas económicas y de relación social colectivas.” (Muñoz, 2005, p.304).

Surge entonces para el sector de ladera la dimensión del tejido social relacionada con el *empoderamiento*, definido como la facultad de otorgar y construir poder por parte de un individuo o una comunidad; el empoderamiento parte de reconocer a las comunidades como sujetos sociales capaces de generar alternativas de solución a sus problemáticas cotidianas y proyectivas desde sí mismas y no a la espera de soluciones mesiánicas, provenientes de entes que desconocen la realidad vivida por la comunidad.

El empoderamiento puede ser un arma contundente para enfrentar los opositores, los discursos y las percepciones que pueden llevar a la sanción social, la marginación y la estigmatización porque de acuerdo a lo que plantea Espinosa:

“Se evidencia una tensión entre la “ladera” y la “ciudad”. Una de las representaciones que emerge de los/as habitantes, es la diferenciación entre lo que ellos/as denominan la “ladera” y la “ciudad”; diferenciación que tiene como punto central lo que se entiende como una estigmatización hacia la ladera por parte del resto de la ciudad. Ello por ser un sector popular y haber sufrido en largo tiempo lógicas de violencia social y política que terminaron por ser estereotipos con los cuales se nombra o identifica a la comuna y a la gente que la habita”. (Espinosa, 2009, p.38).

Muchas comunidades pueden ser presas de procesos de *estigmatización* que haciendo eco de (Goffman, 1998), se puede considerar como una condición de poner estigmas, etiquetas; en el presente documento el concepto de estigmatización parte de la práctica de algunos sectores e individuos según el cual se pueden llevar a cabo generalizaciones sobre barrios, individuos, entre otros; para el caso del presente estudio la estigmatización es la práctica por medio de la cual se considera tener la verdad absoluta sobre el barrio Siloé.

El empoderamiento es posible en la medida en que la comunidad logre establecer grados importantes de *identidad* entre sus integrantes a través de la recuperación de la memoria histórica compartida, el diario vivir y enfrentamiento de problemas comunes, entre otros. La identidad es entendida entonces como un conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás; Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. El presente concepto parte de asumir la identidad desde el punto de vista antropológico según el cual se debe considerar al otro desde lo similar, como referentes de acción en tanto me definen desde no ser yo pero ser necesarios para la acción social en un determinado contexto.

Dicha identidad permite mantener unos márgenes de cohesión social y tejido en tanto Beristain, señala que:

“La identidad ayuda a mantener la seguridad emocional y la capacidad de acción, mediante la toma de conciencia de las situaciones que vive la persona, y el sentimiento de pertenencia a un grupo o comunidad. habitualmente se diferencia entre una identidad individual, centrada en los atributos y características individuales de la persona, y una identidad social, según la pertenencia a uno o varios grupos de referencia, convicciones sociales, etc.” (Beristain, 1999, p.33).

Pero dicha identidad se construye a partir de disciplinas como la geografía histórica, ya que, de acuerdo con Correa:

“Es con el desarrollo de una geografía histórica como se contribuye a reconocer, de acuerdo con Ballart, que “el pasado es el ingrediente necesario al sentido de identidad, o lo que es lo mismo, la sensación de pertenencia, gracias a que pone en evidencia el hilo ininterrumpido del paso del tiempo y la noción misma de continuidad. Este hilo llena de vida, de vivencias porque une nuestros orígenes con nuestra identidad fluyente”. (Correa, 2008, p. 185).

Es la referencia al pasado, al dinamismo de los espacios y lugares como se diversifica el sentido social de la identidad y en cuanto al dinamismo de los lugares; de los espacios que sirven de referencia para dicha identidad y que obligan de acuerdo a publicaciones como la de la Zapata:

“Pensar en otro territorio, hace necesario pensarlo no solo desde su relación con el medio físico. Desde los límites de la materialidad; si no desde el vínculo entre el fenómeno social y el medio espacial... privilegiando la relación cultura y medio físico...globalización...sociedades contemporáneas... Renato Ortiz (1998, p. 24).” (Zapata, 1998, p. 33).

Los referentes de identidad: elementos, prácticas y dinámicas llevadas a cabo por los grupos o personas en función de sentir arraigo, pertenencia y articulación con un objeto determinado; el cual, puede ser una moda, un grupo, pero en el caso del presente documento los referentes de identidad están enfocados hacia el espacio y el territorio, como una variable desde la cual las personas consideran su ser y su estar en determinado contexto como algo que implica mucho más que las necesidades básicas de todo ser vivo.

De acuerdo con Beristain:

“la identidad ayuda a mantener la seguridad emocional la capacidad de acción, mediante la toma de conciencia de las situaciones que vive la persona, la vivencia de ser uno mismo y el sentimiento de pertenencia a un grupo o comunidad. Habitualmente se diferencia entre una identidad individual centrada en los atributos y características individuales de la

persona y una colectiva según la pertenencia a uno o varios grupos de pertenencia, convicciones sociales, etc.” (Beristain, 1999, p. 33).

Es decir, el sentirse parte del sector Siloé crea cierto tipo de conductas y pensamientos en las personas que configuran sus prácticas sociales individuales y colectivas. Este estudio es de enfoque cualitativo dado que recurrió a algunos elementos del método etnográfico como la observación y la entrevista, así como la participación en actividades comunitarias, diálogo con los vecinos del sector y recursos fotográficos.

El llevar a cabo el estudio y análisis de Siloé como realidad local, parte de las afirmaciones de algunos geógrafos y científicos sociales como Carl Sauer, que instan a comprender la función del geógrafo como sujeto social que aporta en la transformación paradigmática de las visiones hegemónicas, a partir del trabajo desarrollado *in situ* y no exclusivamente bajo la óptica del análisis de lo físico.

Es entonces cuando el trabajo social ingresa al desarrollo del presente estudio como parte de la metodología a seguir; a pesar de sus múltiples acepciones, las autoras han considerado procedente lo planteado por Lillo & Roselló:

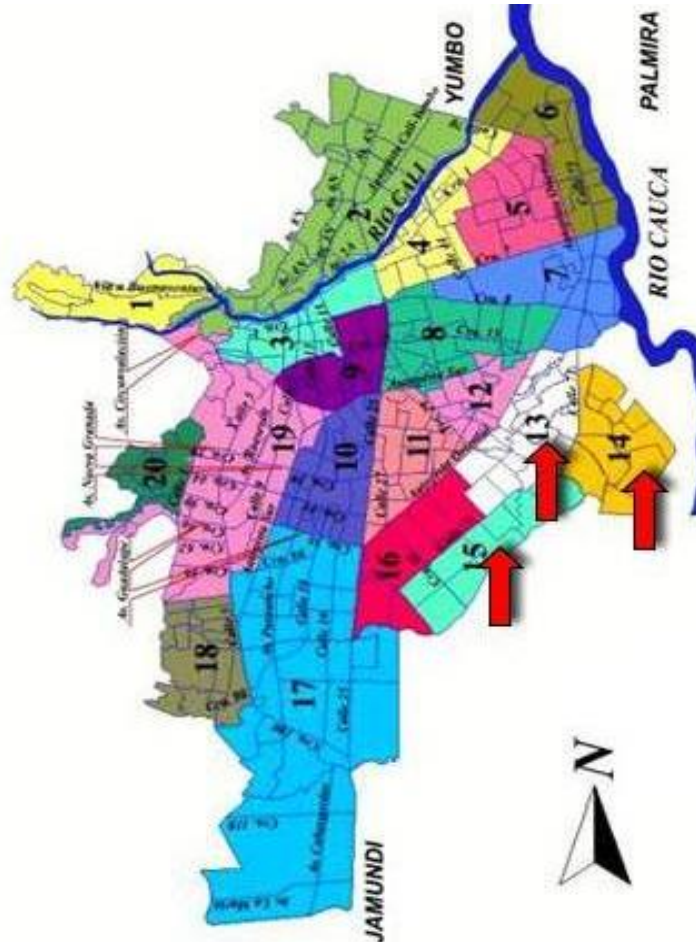
“El trabajo social y comunitario se ha designado con diferentes vocablos (Desarrollo comunitario, organización de la comunidad, intervención comunitaria), pero, salvo ciertas matizaciones, todos hacen referencia al proceso que se realiza para la consecución del bienestar social de la población, con la participación directa y activa de esta en el análisis, concienciación y resolución de los problemas que afectan a la comunidad, partiendo por tanto de la propia comunidad y de la utilización, potenciación o creación de los recursos de la misma”. (Lillo & Roselló, 2004, p. 19).

Desde dicha perspectiva, es válido mencionar que el trabajo social en la ciudad de Cali presenta un panorama contradictorio debido a que por una parte está el sector opulento de las unidades residenciales y las vías de acceso vigiladas, con zonas verdes y construcciones homogéneas, simétricamente elaboradas. Por otra

parte, está el paisaje irregular de las construcciones llevadas a cabo de manera irregular, producto en ocasiones de asentamientos que la costumbre terminó convirtiendo en ley. En estas condiciones desarrollar acciones de intervención social genera en los investigadores y trabajadores sociales cierto descubrimiento de los estigmas y etiquetas que desde un sector y otro se hacen y que pueden ocasionar falta de rigor y objetividad al momento de elaborar el estudio. Lo anterior debido a una apreciación que al respecto tiene Lillo & Roselló:

“Alan Twelvetrees, defensor de la intervención especializada, identifica el trabajo social comunitario con la naturaleza y los objetivos del trabajo social, considerando a este como agente de cambio que interviene en la comunidad. El trabajo social debe, desde este enfoque, mantener un contacto continuo con la comunidad y trabajar a través de sus grupos”. (Lillo & Roselló, 2004, p. 20).

Mapa 1.
Comunas de Santiago de Cali



Fuente: Alcaldía de Santiago de Cali

La presente investigación se desarrolló en el barrio Siloé, de la Ciudad de Cali, un barrio que corresponde a la caracterización de asentamiento irregular y proceso urbanístico asimétrico dada las condiciones de urbanización que se requieren en ladera; la investigación se llevó a cabo desde el mes de agosto de 2009 hasta el mes de mayo de 2011.

Como marco referencial, es necesario anotar que el barrio Siloé está ubicado en la comuna 20 al oeste de la ciudad de Cali; dicha comuna está localizada en el piedemonte de la cordillera Occidental, parte baja del Cerro los Cristales, en la zona de ladera conocida como Piedemonte de Siloé. Esta Comuna comprende 210 Hectáreas, de las que ocupa 171 (área desarrollada), en 10 barrios, 344 Manzanas y 12.258 predios.

El documento se encuentra estructurado en cuatro capítulos:

En el primero se aborda el proceso de construcción del barrio Siloé y los discursos de estigmatización, partiendo de las instituciones y la comunidad caleña.

En el segundo capítulo, los esfuerzos se concentran en abordar las expresiones culturales como alternativa para la configuración del tejido social y transformación de los discursos frente al barrio.

Un tercer capítulo que plantea el aporte a la construcción de tejido social del barrio por parte de algunos grupos de salsa, la sinfónica de Siloé y algunas iniciativas particulares.

Finalmente, las autoras presentan una reflexión encaminada a poner en discusión y debate la urgente necesidad que tienen las ciencias sociales para comprender no sólo los fenómenos de la sociedad, sino aportar de manera positiva, desde su oficio, a la transformación de las realidades sociales complejas en donde el científico social puede decir, proponer y hacer.

El papel del investigador social de aportar en la construcción y consolidación de la sociedad civil creativa y participativa, teniendo en cuenta procesos que dignifiquen la existencia del ser humano y del medio ambiente. Al respecto Lechner reitera:

“La invocación de la sociedad civil tiene una clara connotación antiautoritaria. Denuncia a un estado que viola los derechos humanos, reprime la participación ciudadana y desmantela las organizaciones sociales. Expresa una autodefensa, que da voz a un cuerpo social violentado, pero también traza el clivaje principal de la lucha política. Alude a la ciudadanía en un lenguaje no político y al margen del sistema de partidos”. (Lechner, 1994, p. 132).

Y esto es evidente en las acciones sociales y manifestaciones culturales del barrio Siloé debido fundamentalmente a que el estudio desarrollado evidenció una serie de acciones anti hegemónicas pero cuyos gestores, sean individuos o entidades, procuraban no dejar etiquetar como tradicionalmente se ha hecho; es en dicho contexto específico en el que, el investigador social debe ser capaz de aportar elementos teóricos, conceptuales y metodológicos para darle un valor central a los aspectos simbólicos y culturales frente a una sociedad dominada por el mercado que valora en términos de rentabilidad y dinero cualquiera de las dimensiones humanas.

Es decir, al tenor de los tiempos actuales, es resignificar la concepción del capital social que según Pierre Bourdieu citado por Sanchez:

“Es el conjunto de recursos reales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones mas o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo como conjunto de agentes que no solamente están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros, o por ellos mismos), sino también están unidos por relaciones permanentes y útiles”. (Sanchez, 2004, p. 29)

En otras palabras, es retomar los planteamientos de Castoriadis en torno al ser sociedad en cuanto:

“El ser-sociedad de la sociedad son las instituciones y las significaciones imaginarias sociales que esas instituciones encarnan y hacen existir en la efectividad social. Estas significaciones son las que dan un sentido imaginario, en la acepción profunda del término,

esto es, creación espontánea e inmotivada de la humanidad-a la vida, a la actividad, a las decisiones, a la muerte de los seres humanos, como también al mundo que crean y en el que los seres humanos deben vivir y morir". (Castoriadis, 1996, p. 54).

Y dichas instituciones se manifiestan y se concretan por medio del desarrollo de la practica social, manifiesta en actividades como aquellas ligadas a la cultura en cualquiera de sus dimensiones y a partir de las cuales se reconstituye la quinta esencia del ser sociedad, de contar con referentes y paradigmas de acción tanto para el colectivo como para el individuo en sí.

1. EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL BARRIO SILOÉ Y LOS DISCURSOS DE ESTIGMATIZACIÓN DESDE LAS INSTITUCIONES Y LA COMUNIDAD CALEÑA.

1.1. Presentación.

Las manifestaciones culturales de una sociedad, aunque minimizadas o negadas por el poder dominante, son una de las instancias de construcción y configuración del tejido social desde los micro espacios hasta las súper estructuras; dichas instancias de configuración y consolidación se asumen desde la perspectiva de la práctica cotidiana en torno a temas que, en apariencia, no son objeto de estudio científico y, por lo tanto, la búsqueda de bibliografía al respecto de casos puntuales, raya a veces en intentos infructuosos.

Monclús, plantea que:

“en un recorrido sobre la identificación del concepto de cultura podemos comprobar que es uno de los más utilizados en el terreno de las ciencias sociales, como antes lo fue, y sigue siéndolo, en la filosofía, la historia o el arte. Sin embargo, resulta muy difícil de caracterizar por cuanto se está muy lejos de llegar a una aceptación unánime de su significado.” (Monclús, 2004, p. 78).

Pues bien, si el concepto de cultura es difuso, mucho más lo es el de manifestación cultural en un contexto concreto, no obstante, las autoras del presente documento intentamos aproximarnos a dicho concepto a partir de la práctica vivencial de la cultura en un contexto concreto, como la comuna 20, sector Siloé, en la ciudad de Cali.

Entre dichas manifestaciones culturales existe un interés permanente por parte de sus gestores por uno de dos sentidos: o el sentido de identidad social, entendida esta como los imaginarios colectivos que se tejen alrededor de la articulación entre grupo o colectivo humano, territorio e interacciones dadas; u otro sentido que es el de súper vivencia y lucro económico a partir de considerar el espacio, el territorio

en el que se desenvuelven dichas practicas culturales, como el contexto del cual se retoman los insumos necesarios para llevar a cabo el ejercicio de una profesión y/o vocación determinada.

Ambos aspectos están referenciados por la visión de Freire en torno a la cultura: o la de la manifestación cultural como legitimadora del orden existente, (neoliberal) o la visión ante dichas manifestaciones como las acciones generadoras de arraigo y empoderamiento por parte de las comunidades. Dicho empoderamiento ademas trae consigo cambios en la estructura social que de acuerdo a Beristain:

“Pueden incluir desde la pérdida de servicios y formas tradicionales de organización, a la creación de nuevas formas de organización social forzadas por la situación. Por ejemplo en el caso de las poblaciones refugiadas, la vida en los campamentos puede implicar cambios en el modo de vida, como estar sometido a nuevas formas de autoridad, y convivencia involuntaria con otros grupos. Pero también pueden darse cambios culturales como pérdida de símbolos, adiciones, ritos o incluso el ocultamiento de la propia identidad”. (Beristain, 1999, p. 37).

Como consecuencia de dichos procesos de territorialización, se han presentado unos síntomas del desarraigo familiar y social, caracterizando los procesos de urbanización y metropolización en nuestro país; dichos síntomas han dejado interrogantes a todo nivel y en todas las instancia de participación y poder político y al ser amalgamados con los vestigios de una tradición colonizadora, desarrollada en las laderas de la ciudad de Cali, con las consecuencias y rezagos del proceso de violencia de finales de la década del /40 y con la configuración de nodos desde los cuales se interrelacionan culturas de diferente origen geográfico, generan unas cosmovisiones particulares en torno al ser y sentir del sujeto social.

Los referidos síntomas del desarraigo social han generado dificultad en las metodologías clásicas de llevar a cabo el trabajo social y comunitario, la investigación en contexto, entonces a partir de Hernandez, es necesario

“Que busquemos nuevos horizontes para una forma de trabajo social que histórica y clásicamente se ha denominado trabajo social comunitario, pero cuya concreción depende de los condicionamientos sociales y de evolución de la propia sociedad y de la organización de los servicios”. (Hernandez, 2009, p.11).

A partir de los elementos anteriores, se han ido generando una serie de articulaciones y sinergias entre las culturas originarias del inmigrante y las culturas producto de la interacción de este con el medio en las siguientes generaciones (hijos, nietos, otros). No obstante, en espacios como Siloé, comuna 20, en el oeste de Cali, aun se evidencian algunos rasgos de la idealización del campesino colombiano: la gente es abierta a todas las posibilidades, no renuncian a su legado cultural adquirido por sus antepasados; se acepta la modernidad y el consumismo desde la pobreza marginal de su barrio como un fenómeno inevitable.

Se tejen entonces, procesos entre el amor y el poder de grupos delincuenciales que contrastan con los proyectos a futuro en el barrio, que coadyudan además a la estigmatización del mismo cayendo en un círculo vicioso: no se invierte en proyectos de intervención social debido al conflicto delincencial y no se solucionan los conflictos delincuenciales debido a la falta de intervención social en proyectos de largo alcance. Es entonces la apropiación del espacio y el sentido de referencia del mismo tanto para los grupos delincuenciales, como para los demás pobladores que lo asumen como:

“Producto social (que) es un objeto complejo y polifacético: es lo que materialmente la sociedad crea y recrea, con una entidad física definida; es una representación social y es un proyecto, en el que operan individuos, grupos sociales, instituciones, relaciones sociales, con sus propias representaciones y proyectos”. (Romero, 2004, p.36).

Las motivaciones y la lógica de las familias que habitan allí, el intento de entender su racionalidad y su moral como una legitimación de lo vivido, y no de lo pensado es un insumo determinante en la elaboración del presente documento, que

pretende generar más interrogantes que respuestas absolutas sobre un tema controversial por lo ambiguo de las interpretaciones al respecto.

Es lo que plantea Tapia:

“El territorio vivido es el ámbito de la inter-subjetividad, de los afectos y solidaridades y los encuentros comunitarios, permitiéndonos descubrir en lo local el lugar con significación. Es el escenario del reconocimiento cultural y de la inter-subjetividad en tanto lugar de la representación y de las prácticas cotidianas”. (Tapia, 2004, p. 15).

Para categorizar la situación descrita, es necesario partir del método inductivo, llevar a cabo planteamientos que inicien desde lo local, desde la cotidianidad, las vivencias de los individuos inmersos en el territorio para, de esta manera llevar a cabo un diagnóstico, un estado del arte y de la práctica a partir del cual, la comunidad sea gestora de su acción social en pro de un mejor estar, consecuencia lógica de lo anterior.

Se debe entonces analizar el uso y función de la identidad en un contexto concreto, al respecto Ortiz:

“Puedo, entonces, formular una definición preliminar acerca de cómo trabajar la identidad: una construcción simbólica que se hace en relación con un referente. Los referentes pueden, evidentemente, variar la naturaleza, son múltiples: Una cultura, la nación, una etnia, el color o el género. Sin embargo, en cualquier caso, la identidad es fruto de una construcción simbólica que los tiene como marcos referenciales”. (Ortiz, 1998, p. 52).

La presente investigación parte del modelo etnográfico a partir del cual se retoman las experiencias directas de los individuos generadores de las manifestaciones culturales que configuran el tejido social caleño, de manera particular y colombiano de manera general; además de lo anterior se parte del método inductivo en un intento permanente por caracterizar procesos similares que sirvan de marco referencial para el análisis del caso detallado. Dicho marco referencial

toma como elemento constitutivo de sus insumos investigativos los referentes a los que alude (Ortiz, 1998)

1.2. Proceso de desarrollo histórico y consolidación urbanística del barrio Siloé en la ciudad de Cali.

Esta investigación ha tenido como objetivo, el análisis del proceso histórico a partir de la primera mujer que apareció en las laderas del barrio Siloé. Según algunas versiones.

[...] “Esta señora Isabel Pérez española, compró a la corona española unos derechos o como se conocían en ese tiempo patacones al municipio de Cali, y le dieron los títulos que la hacían la dueña de estos terrenos lo que después se llamaría la Hacienda que tendría su nombre, aunque mucho se dice de ella, que vivió aquí la verdad eso nunca fue así. En este terreno después se ubicarían los barrios: Siloé, Belén, Lleras Camargo, Belisario Caicedo El Cortijo, La Nueva Granada, El Lido, Santa Isabel y otros barrios” [...]. (Testimonio de líder comunal, David Gómez).

Dichos terrenos fueron adquiridos más tarde por Don Carlos H. Simuns, quien a principios del siglo XX murió, y en 1919 la señora Pérez enviudo, pero después se caso con el señor Juan Antonio Gualteros, comenzó el juicio de protocolización de esos derechos, en el año de 1921 y por medio de la escritura pública # 298 de la notaria 2ª.¹

En 1922 salió la sentencia de partición de bienes entre los herederos Gualteros-Simuns; estos eran Ester, Margarita, Dilia y Juan Gualteros Junior; dicha partición no se llevó a cabo, por eso se creó lo que podría llamarse un Proindiviso². La señora Isabel Pérez jamás firmó la escritura que adquirió a la corona española y

¹ Junta de Acción Comunal Barrio Siloé.

² Se entiende por **Proindiviso**: Cuando la propiedad de una cosa o un derecho pertenece en comunidad a varias personas en común sin división entre los mismos nos encontramos ante una situación de proindiviso. Los **proindivisos inmobiliarios** surgen de la **copropiedad o cotitularidad** de un inmueble entre varias personas.

por esa razón el municipio quedo figurando como dueño de los terrenos en mención.

Posteriormente, Dilia Gualteros se casó con Eugenio Santamaría Sánchez, quien entró a formar parte de estos terrenos pero prefirió la parte alta o sea la zona carbonífera, los demás escogieron la parte plana. Para esta fecha, 1932, ya empezaban las explotaciones mineras y simultáneamente el asentamiento de la futura población de la comuna 20.

Aunque no hay certeza se dice que fue a principios de la década de los años 30, cuando se dio comienzo al asentamiento humano que aunque dicho sea de paso, perteneció al entonces corregimiento de Cañaveralejo que posteriormente paso a ser barrio, más tarde se desmembraría de este para tomar el nombre de barrio Siloé. Dicho planteamiento se contrapone a otras versiones como la referente a que fue poblada totalmente por desplazados o afectados por la violencia política, su población tuvo origen en las familias esencialmente mineras, en su mayoría Marmateños y de otras poblaciones del Viejo Caldas que se caracterizaron por ser muy emprendedoras.

Por esa época, década de 1930-1940, se comenzaron los trabajos de explotación carbonífera a lo largo de la cara sur- oriental o margen derecha del barrio, pues estaba la familia de Tobón, los hermanos Mira, los Gualteros, los Simuns, los Hernández, Eugenio Santamaría y otros.

En la reconstrucción del proceso cultural de Siloé, se hizo necesario partir de referentes metodológicos como los que esboza Espinosa:

“Se rememora la historicidad del lugar. Pensar sobre el lugar que se habita y, sobre todo, señalar o dibujar ese lugar implica una pregunta básica y quizás implícita: ¿Por qué dibujar o señalar esos lugares y no otros?, ¿Qué sentido tiene para quien escoge esos lugares?, ¿qué significan en términos de ubicación, afectos o rechazos? Estas preguntas tienen

como asunto de fondo una preocupación por la historia de los lugares que los/as habitantes representan, habitan y caminan. Y esa historia o historicidad hizo emergencia de manera evidente y constante en los diferentes talleres que se realizaron, y señalo, a la vez, un aspecto central en la experiencia del lugar: los sentidos que los lugares tienen para sus habitantes están anclados en la historicidad de su constitución espacial". (Espinosa, 2009, p.31).

La historia de Siloé ha sido relevante principalmente en la instalación de la industria minera, ya que a través de ella se generó la principal fuente de trabajo para personas de escasos recursos y poca cualificación laboral, que llegaron a construir sus ranchos rudimentarios y poco costosos, al no contar con otra opción habitacional que les permitiera vivir sin incurrir en mayores gastos en su presupuesto familiar. Sumado a lo anterior, el hecho de vivir cerca al lugar de trabajo que les generaría el ahorro en transporte, posibilitando así el cumplimiento cabal de sus responsabilidades en el ámbito laboral y económico-familiar.

Algunos de sus pobladores iniciales fueron Juan Raimundo y Verónica Valencia, Hermanos, Luis Calvo, Hermanos Álzate, Luis Heredia, Tulio Villalobos, Antonio Gil, José Hernández, Teodoro Castro y otros. Ya en 1.948 y estando como personero de ejidos el señor Patricio Alfonso Barberena, aparecieron las disputas por la legalización de los terrenos (nótese en un principio Gualtero-Simuns, Eugenio Santamaría y el Municipio de Cali). Quienes se disputaban el derecho absoluto de la propiedad de la tierra. Este hecho ocasionó graves problemas entre los moradores que habitaban el sector hasta el punto de que se generaron conflictos y enfrentamientos a mano armada, de tal forma que algunos salieron mal librados.

En dicho incidente debió intervenir el Doctor Barberena en calidad de Personero de ejidos y siendo Eugenio Santamaría Concejal de Cali, llegaron al siguiente acuerdo: los lotes de terreno que vendiera Santamaría, sus Escrituras serían respetadas, legalizadas por el Municipio y viceversa, claro que no faltaron nuevos

oportunistas que engañaron a algunos compradores, pero ya con menos frecuencia.

También el proceso de ocupación presentó las siguientes características. La familia Gualteros hizo donación de un lote de terreno, en el que más adelante se construyó la escuela Simón Bolívar. El lote que ocupó el Colegio Pío XII fue donado por la Señora Isabel Pérez para que en él se construyera una escuela para los niños de Siloé. Lamentablemente no ocurrió así.

La Escuela Luis López de Mesa o antigua Escuela Plaza de Toros, fue construida en terrenos comprados con auxilios del Departamento a la viuda de Malfitano en la Administración del Doctor Gustavo Balcázar Monzón, la Junta de la Plaza de Toros otorgó un auxilio a la Junta Comunal del barrio con la condición de que llevara el nombre de escuela Plaza de Toros.

En 1.970, y siendo Presidente de la Junta el señor Gabriel Ortiz, el Señor Eugenio Santamaría hizo donación al barrio de un lote de terreno en la parte extrema alta donde posteriormente se levantaría la escuela Miguel Antonio Caro. Los Hermanos Franciscanos construyeron otra escuela en el Sector Los Pomos y fue regentada por el Padre Londoño.

El Centro de Salud fue construido sobre un lote de terreno aledaño a la Avenida de los Cerros, en el año 1.966: llevando el nombre de Antonio José Castro Borrero. En 1.978 fue creada la Unidad Materno Infantil, siendo su directora la Doctora Melba Franklin de Borrero, bajo la Alcaldía del Carlos Holguín Sardí.

Por la parte baja está circundando con la Avenida de los Cerros, la que fue construida a principios de la década de los 70, bajo la administración del Presidente Misael Pastrana Borrero, el Gobernador Marino Rengifo Salcedo, el Alcalde José Vicente Borrero V, y el Presidente de la Junta de Acción Comunal

Señor Manuel J. Bonilla, a quien le correspondió llevar el uso de la palabra en representación de los barrios circunvecinos. Esto ocurrió el 15 de Diciembre de 1.972.

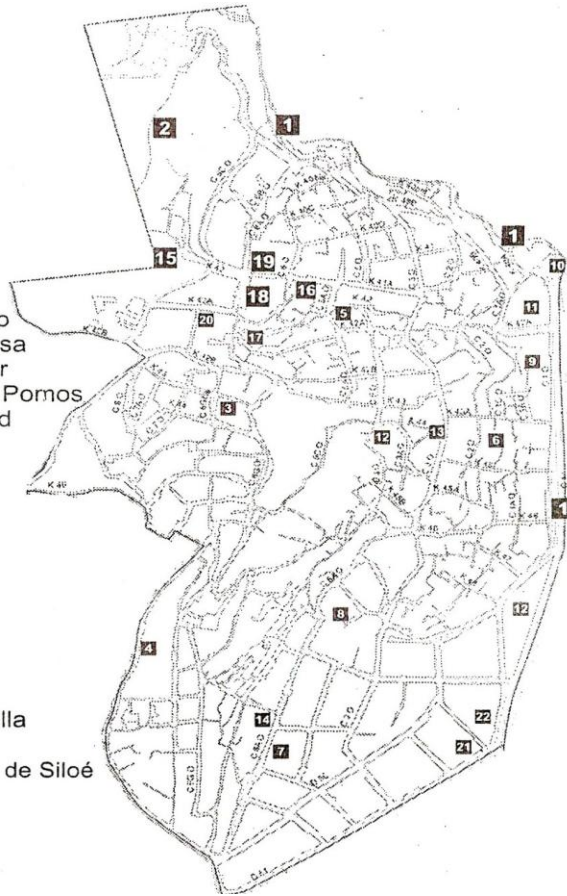
El día 16 de Diciembre del mismo año se dio al servicio la ya famosa “Estrella” en la parte alta, le corresponde al Gerente de Emcali el señor Julio Mendoza Duran, acompañado de diferentes miembros de la Administración Municipal y de las Juntas de Acción Comunal circunvecinas. Otra de las vías importantes del barrio es la antigua Carrera 10 Sur, hoy Calle 3ª. Oeste, esta vía corta el barrio a todo lo largo y está debidamente pavimentada, hay otras de menor magnitud también pavimentadas.³

³ Alcaldía de Santiago de Cali, Manuel Bonilla primer presidente de la J.A.L comuna 20.

Mapa 2
Barrio Siloé

BARRIO SILOE

- 1- Quebrada Isabel Pérez
- 2- Quebrada El Vale
- 3- Quebrada La Mina
- 4- Parque "Yo Amo a Siloé"
- 5- Escuela Miguel Antonio Caro
- 6- Escuela Luis López de Mesa
- 7- Colegio Bolivariano del Sur
- 8- Biblioteca y guardería Los Pomos
(patrocinada por Universidad
San Buenaventura)
- 9- Escuela Simón Bolívar
- 10- Galería La Nave
- 11- Bomba Texaco
- 12- Parque de La Orqueta
- 13- Iglesia San Martín
- 14- Sector La Cigarra
- 15- Polideportivo La Estrella
- 16- Cancha Casa de Piedra
- 17- Tanque de EMCALI
- 18- Casa de la juventud
- 19- Centro de Salud La Estrella
- 20- La Estrella
- 21- Supermercado Super Inter de Siloé
- 22- Bomberos de Siloé



Fuente: Diagnostico socio demográfico y socioeconómico de la Comuna 20 de Santiago de Cali 2010, Alcaldía de Santiago de Cali.

1.3. Construcción de instituciones sociales y habitacionales en Siloé.

Paralelo con los acontecimientos descritos anteriormente, se presentaban una serie de situaciones en torno a los servicios, las instituciones que veían la zona como foco de posible desarrollo y que se iban asentando en la zona; de esta manera, el agua era traída de la fábrica El Cedro en la parte baja, al hombro o a lomo de mula, más adelante y en junta de vecinos se trajo desde ese sector hasta la parte media del barrio. Se construyeron pilas comunitarias a las que acudían con baldes, tarros y otros utensilios, esto hasta altas horas de la noche.

Para hacer frente a la escasez o dificultad para obtener el agua se creó otra microempresa llamada Corporación Civil de Acueducto de Siloé, la que también dio ocupación a algunos vecinos. Consistió en traer el agua de la parte extrema alta o Quebrada La Volga, hasta la parte media cuyos administradores entre otros: Julio Jurado, Aldemar Marín, Ernesto Flores, Nepomuceno Méndez y Delio Rubio. Dicha empresa funcionó y suministró agua al barrio hasta que fue construido el acueducto por Empresas Municipales.

Sumado a las anteriores condiciones, el agua pasa a ser un referente de interacción social debido a que se utilizaba estrictamente en los quehaceres alimenticios, pues el baño y el lavado de ropa, se hacía en la Quebrada de Guarrús, la Chibunga o el río Cañaveralejo. Era curioso ver desfilar las familias enteras hacia estos sitios en fines de semana. El ama de casa con una maleta de ropa en la cabeza y el esposo con los niños llevando utensilios de cocina y alimentos para preparar. También implementos para pesca, pues se dice que en la Chibunga o Cañaveralejo había muy buena sabaleta y bocachico.

Se hace válido partir de la concepción que ante el trabajo social y la investigación en sitio lleva a cabo Payne:

“Para comprender, no obstante, lo que es el trabajo social tenemos que fijarnos en las personas que en ella participan, en su organización y en sus propias teorías, y solo podremos entender estas cosas si nos damos cuenta de cómo son construidas por la sociedad que las rodea y de la cual forman parte”. (Payne, 1991, p. 25).

La construcción del barrio se llevó a cabo a partir de utilizar los recursos mismos del entorno, sin tener en cuenta el impacto ambiental de dichas acciones antrópicas sobre el medio, de esta manera los pobladores antiguos de Siloé, construyeron ranchos de bahareque con maderas obtenidas en los bosques aledaños (pues habían muchos alrededor); el barro lo obtenían de los mismos banqueros que iniciaban para sus ranchos, en muchas ocasiones se construían

con adobe crudo que resultaba muy bueno por las características de la tierra arcillosa⁴.

Imagen 1
Vista del barrio Siloé



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras.

Haciendo gala de éste espíritu comunitario que ha caracterizado a los moradores de Siloé, al salir por las tardes del trabajo se unían en varios grupos y previstos de picas y palas empezaron los caminos o vías de penetración, hasta que algunos empresarios mineros rompieron algunas de esas vías como son la entrada a San Francisco y la entrada al Valle. Elementos como el anterior, llevados a la práctica de manera contextual, hacen parte de los lineamientos en función del trabajo social estipulados por Romero:

⁴ Junta de Acción Comunal Barrio Siloé, colaboración líder comunal DAVID GOMEZ.

“El trabajo social, tiene el reto de fomentar y movilizar el fenómeno asociativo, mejorar y apoyar a las entidades de iniciativa social e incorporarlas en los procesos de intervención en, para y con la comunidad”. (Romero, 2004, p. 169).

El proceso de construcción de este espacio se da no sólo en incremento sustancial que presencié con respecto a la población, sino también se evidenció un proceso complejo de actividades económicas mineras. También se dan procesos de integración de instituciones sociales como escuelas, iglesias y otras. El italiano Juan Malfitano, construyó una casa de regular tamaño y calidad en el sitio que hoy ocupa la Escuela Luís López de Mesa. En esa casa montó la primera fábrica de vinos con la que dio ocupación a un buen número de moradores hombres y mujeres, esta fue la primera en tener servicio de luz y teléfono.

En el sector Las Delicias hoy barrio Pueblo Joven, fue construida una fábrica de vidrio que también dio ocupación a muchos obreros y obreras, éstas encargadas de pulir y decorar los productos de vidrio. En el sector el Castillo, construyeron un galpón o fábrica de ladrillos. También existió una fábrica de materas y toda clase de utensilios en barro cocido, esta existió en la parte alta de La Nave.

Los pobladores que no participaron de éstas empresas se fueron ubicando como comerciantes en la Galería Central, otros trabajaban como oficiales y ayudantes de albañilería y otros transportando carga a lomo de mula, como era el carbón desde las bocaminas hasta la carretera. También subiendo materiales de construcción y remesas. También el agua ya que en la parte alta la vendían a 15 centavos la lata en esa época. Aunque los académicos e historiadores y la bibliografía al respecto no referencien el proceso de posmodernidad en el contexto concreto de Siloé, es relacionable lo que afirma Romero:

“al respecto de estos procesos sociales de la postmodernidad emergen nuevas formas de pobreza y exclusión social, un conjunto de ciudadanos vulnerables que requieren de nuevas respuestas: son las personas desempleadas de larga duración o en paro recurrente y las ocupadas en subempleos; los jubilados anticipados, los jóvenes que abandonan el

sistema educativo sin una cualificación reglada mínima que les permita un acceso digno al mercado laboral; las personas dependientes sin recursos; las personas mayores solas; las madres con cargas familiares; los agricultores sin acceso a la propiedad de la tierra; los analfabetos, los inmigrantes -especialmente no regularizados-; las minorías étnicas y culturales; los trabajadores con baja cualificación; los discapacitados; las personas sin hogar; las personas drogodependientes; los reclusos y ex reclusos; los residentes en barrios degradados socialmente y las habitantes de núcleos de población aislada y sin recursos. Un colectivo vulnerable caracterizado por la desafiliación social (Castel, 1997), en una sociedad exclusógena (Camacho y Trabada, op.c; Laparra y Correa, 2001), que requiere de respuestas integradoras (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2001b.; Porras, 2001), en el marco de una nueva configuración relacional de los sistemas de producción del bienestar". (Romero, 2004, p. 173).

Pero en medio de toda esa caracterización que da (Romero, 2004) se mantiene la unidad religiosa, el criterio de lo espiritual en torno a un cuerpo de creencias que han sido y se han presentado de manera tradicional entre la población minera; entonces, se reunieron los Álzate, Valencia, Marín, Salvador Hernández, José Hernández, Soledad viuda de Cuartas y compraron la imagen de la Virgen del Carmen, la que fue venerada en la capillita previamente construida con guadua y esterilla a pocos metros de la bocamina de la Nave. Las principales fiestas que se celebraban con la Virgen eran el 16 de Julio y el 8 de Diciembre, para lo cual se hacían peregrinaciones a lo largo y ancho del caserío.

Para la historia de este sector, la presencia religiosa ha jugado un papel central en la construcción de identidad, de comunidad y solidaridad entre los habitantes. Por ejemplo, la Capilla de San Martín de Porres, ubicada en una de las colinas más altas de la parte septentrional del barrio, es un sitio desde donde se divisan las tres cuartas partes de la ciudad y uno de los nodos de articulación entre la comunidad y la ciudad no solo por su función religiosa.

Dicha capilla fue construida en el año de 1.952, cuando el Señor José Guzmán, habitante del barrio, atendió las inquietudes de un grupo de fieles que se preocupaban por la ausencia de un sitio para las labores religiosas; en dicha

capilla se empezó a oficiar el rito católico de la eucaristía los días domingos y los festivos. La construcción de la obra fue promovida por los señores José Higuera, María Ibárraga, Cristóbal N., Francisco Ospina y familia, Andrés Tascón y familia, Sebastián Hernández y familia, Laura de Gómez e hijos, Roberto Cárdenas y Señora, liderados por el Sacerdote Agobardo García.

Para solucionar la carencia económica necesaria para subsidiar y solventar los gastos de la capilla, el equipo de construcción desarrolló una serie de actividades como bazares, rifas y festivales, dichas actividades incidieron en que la capilla se tornara en centro de convergencia de la comunidad en cuanto a espacios de acción social en diversas dimensiones.

La situación de la capilla mejoró durante el período político del concejal suplente Roberto Cárdenas, debido a que dicho concejal gestionó con el municipio auxilios económicos para la construcción parcial de los pisos de la Capilla Martín de Porres y la Capilla de San Ramón. En marzo de 1.961, llegaron al barrio los sacerdotes españoles Sebastián Aldomá, Ramón Cárdenas y gestionaron los auxilios faltantes para la terminación de los pisos ambas capillas. Los mencionados sacerdotes españoles Ramón Abella y Manuel Col, aunque se alojaron en la parroquia de San Fernando, tomaron posesión de la parroquia de Chiquinquirá:

[...] “Al llegar a Cali escuchamos rumores de que era difícil tratar a las gentes de este sector, sin embargo comenzamos a trabajar y nos dimos cuenta que eran la gente mas sencilla y amable de Cali, con los cuales trabajamos por mucho tiempo y seguimos trabajando con ellos y a los cuales les quedamos muy agradecidos” [...] (Testimonio del padre Sebastián).⁵

⁵ Historia del Valle del Cauca, Barrio Siloé, Sala Valle del Cauca, Biblioteca Departamental, pág. 6

1.4. Origen del nombre de Siloé.

La elección del nombre de un barrio, no es producto del azar o de la casualidad como se ha pretendido en ocasiones plantear por algunas personas; escoger la denominación del barrio tiene implícitos algunos elementos que, aunque desconocidos al individuo promedio, hacen parte de la caracterización de la esencia de lo barrial, la consolidación del barrio como reflejo de lo urbano: Correa cuando cita a Pedro Buraglia, al referirse al barrio lo plantea como:

“el entorno inmediato al hogar, el lugar de proximidad y reconocimiento, referente espacio-temporal de sueños, eventos y deseos; es recreado como una unidad de vecindad, coherente, aprehensible y armónica”. (Correa, 2008, p. 181).

Dicha unidad de vecindad se presenta en el sector en que se desarrolló la presente investigación desde el momento mismo de escogencia del nombre, ya que aunque este nombre es de origen hebreo según la Biblia, al llegar el francés Luis Che, ingeniero Geólogo, a desarrollar un estudio relacionado con la zona carbonífera de este sector, su concepto final fue, que esta zona era sumamente rica en carbón y cuyo material era de optima calidad.

Estando en la ladera entabló amistad con don Eugenio Santamaría Sánchez, hasta que terminaron asociados para trabajar y explotar las minas y ya en este momento el caserío se extendía a lo largo y ancho de esta zona, las casitas en su mayoría eran pintadas de blanco y formaban un panorama armónico con una cantidad de ganado orejinegro que pastaba libremente por toda la loma o piedemonte. Este ganado en su mayoría era de la familia Gualteros y de algunos mineros que habían aprovechado la bonanza económica generada al inicio de la labor de extracción mineral.

La palabra Siloé es de origen hebreo y con la llegada del el Francés Luis Che, y su amistad ya mencionada anteriormente planteó la siguiente propuesta: “en mi ciudad de origen hay un barrio muy similar a éste y se llama Siloé, ¿por qué no me

permite que le demos a éste ese mismo nombre?” Don Eugenio agradecido por tan simpática propuesta, no vaciló y de inmediato respondió positivamente. Desde ese momento comenzó a llamarse **SILOÉ**.⁶

Del estudio minero desarrollado por el francés, se obtuvo un concepto final en donde se evidenciaba la abundancia en carbón y cuya calidad era de altos índices en cuanto a su función. Consecuencia además de la amistad con Santamaría, se asociaron para trabajar y explotar las minas, aprovechando por medio de la acción antrópicas, los recursos del medio para ofrecer un paliativo a la demanda laboral de la comunidad.

Todo este proceso de ocupación y construcción del barrio dado a lo largo de la segunda parte del siglo XX, además de ciertas particularidades como su configuración compleja en cuanto a asentamiento en zona de ladera y de extracción carbonífera, su estructura urbana atípica dada la convergencia entre elementos de industrialización medianamente avanzada con elementos y estructuras semi feudales (en la actualidad se adelantan trabajos de construcción del MIO Cable, incluido en el proyecto de 21 Mega Obras, y los insumos necesarios para dicha construcción se ubican con lo más adelantado del tráfico de transporte en comparación con la carga a lomo de bestia con que se suben los materiales para la construcción de domicilios del sector.

Además de lo anterior y en ese mismo orden de ideas, se presenta la situación referente a los electrodomésticos y servicios ofrecidos por diversas empresas ante costumbres semi feudales como el trueque entre los pobladores que desempeñó un papel fundamental, las dinámicas de algunos sujetos sociales como la iglesia, la junta de acción comunal y en menor medida, el Estado, y la presencia de un conjunto de grupos hacen la historia de este sector algo muy poco convencional.

⁶ Historia del Valle del Cauca, Barrio Siloé, Sala Valle del Cauca, Biblioteca Departamental, pág. 7

Dicha particularidad del sector se refleja en el reconocimiento de la zona como el “pesebre de Cali” por un vasto sector de la sociedad caleña, consecuencia de los reflejos de la iluminación del barrio, quedando como fondo de la ciudad y con la figura de la estrella en la cumbre de una de sus colinas. Ha sido tan evidente el reconocimiento de Siloé como barrio tradicional de Cali, que una de las agrupaciones de salsa más representativa a nivel nacional e internacional, como es el grupo Niche lo menciona en una de sus canciones⁷, su topografía de calles empinadas y numerosos callejones hacen del sector una zona propicia para el escondite de algunos individuos que se dedican al ocio, al consumo de drogas y la delincuencia.

Pero, además de esta ventaja para los delincuentes y consumidores de sustancias sicotrópicas, sus calles como laberintos son el espacio de juegos para muchos niños del sector que se resisten a los embates de la llamada posmodernidad, negándose a dejar juegos tradicionales como el escondite, la rayuela, la lleva, entre otros. (Correa, 2008), desde el planteamiento de la geografía de la percepción, manifiesta que esta contribuye a la comprensión de la construcción de identidad territorial, bajo el concepto de lugar, el cual remite a la permanente comunicación entre los imaginarios de la sociedad y el espacio que ocupan, es decir la inter actuación entre el individuo, el territorio y las relaciones que alrededor de este se desarrollan.

Siguiendo con Correa:

“la valoración del espacio habitado bajo el concepto de lugar, incluye al pasado y al presente, es una construcción que ha sido “elaborada” por los seres humanos: un parque, una esquina o un edificio existen como producto de una idea que se ha concretado en el imaginario de un colectivo y es expuesta en una realidad tangible, constituyendo un lugar”. (Correa, 2008, p.185).

⁷ **Cali Pachanguero:** Grupo Niche: “que noches, que noches tan bonitas, Siloé y sus callecitas, al fondo mi Valle”...

Dicha elaboración a partir de la idea, deviene inevitablemente en la consolidación de ciertos sentires y pensares ante el territorio, el lugar, como parte de la interacción permanente y proyectiva entre el individuo y su entorno desde el cual se generan sinergias que implican actores sociales como las pandillas, el sector de la infancia, la tercera edad, entre otras.

Los planteamientos de (Correa, 2008), en torno al concepto de barrio, se concretan en la realidad al momento de referirse a realidades como Siloé, si se tiene en cuenta sobre todo el considerar que es una zona de difícil acceso para vehículos y personas por lo complejo de su geografía y su accesibilidad y las ventajas comparativas que tiene para la delincuencia común; no obstante se desconoce el rescate y permanencia de otros aspectos que el sector brinda en función de otras actividades como la referente a la niñez. Dicha consideración basada en los aspectos criminalísticos de la zona, (que no pretenden ocultarse, ni negarse en el presente documento) han generado una imagen negativa del barrio cuya consecuencia ha sido el rechazo y la estigmatización por una parte de la sociedad caleña.

1.5. Los discursos de estigmatización frente al barrio y sus pobladores.

Se entiende por estigmatización la forma en que se encasilla a un individuo o comunidad dentro de una categoría social, por algunas actividades o costumbres de un sector de la misma; dicho encasillamiento deviene en un rechazo por otros sectores e individuos que generalizan conductas, actos y comportamientos que son particulares y que son percibidos negativamente.

En la comuna 20 se ha manifestado ese rechazo de un sector de la sociedad caleña, ya que en algún momento de su desarrollo, fue poblada y sirvió como refugio de personas que procedían de diferentes partes del país buscando mejorar sus condiciones de vida, trabajando en las minas de carbón; dicha mezcla inter

cultural o esperanza no alcanzada de ingresar al sector productivo en su totalidad, devino en que una parte de la población desempleada buscara otras formas de subsistir, en ocasiones en el sub-empleo, la informalidad o los actos ilícitos o considerados inmorales, (atracos, expendio de drogas, prostitución). Como manifiesta el señor Jairo del comité de amigos del barrio.

[...] “estamos trabajando en eso, en quitar el estigma, que nos quiten ese estigma de que somos zona roja, de que somos.....de que aquí en cada sector se encuentra una pandilla con pelaos armados, que nosotros trabajamos para que eso se acabe, eso se tiene que acabar y a la vista eso ya se está acabando; se ha reactivado la construcción en la ciudad, entonces los pelaos han encontrado en la construcción un escape, o un trabajo para no estar delinquiendo, lo positivo es que ya los jóvenes están desarmando sus espíritus y corazones y se ve que la violencia ha mermado”[...]
(Testimonio de Jairo del Comité de Amigos del Barrio)

En este punto es válido anotar que se ha caído en un círculo vicioso, en una correa sin fin, en la cual la dirigencia y representantes del Estado aluden a las condiciones de violencia el abandono del barrió Siloé, cuyo objetivo y fin es únicamente ser el fortín electoral de algunos partidos políticos en campaña; por su parte la comunidad aduce que el abandono estatal es la razón fundamental de la delincuencia y los actos ilícitos o considerados inmorales, sancionados por un sector de la comunidad de Cali.

Pero también es necesario manifestar que la comunidad se siente estigmatizada, se asume desde el lugar del estigma, pero al decir de Espinosa:

“A pesar de la insistencia de los/as pobladores sobre la estigmatización de la comuna, el hecho de escucharles, en muchas ocasiones, el reconocimiento a una serie de proyectos sociales, ambientales y de infraestructura que se han adelantado es ese sector. Frente a este punto, lo que se logra identificar es que dichos proyectos, siendo importantes y reconocidos, se han adelantados con poca participación comunitaria y no han logrado transformar las lógicas de exclusión-estigmatización invocadas por ellos, y tampoco,

obviamente, el imaginario de segregados que los pobladores han construido”. (Espinosa, 2009, p. 38).

Entonces, Siloé como sector periférico y marginal, desde su condición de olvido y abandono por parte del Estado en cuanto a proyectos de impacto social se trata, ha ido pasando a la historia y entrado al imaginario colectivo de la población caleña por medio de noticias que destacan sus aspectos negativos; en relación con esta configuración de la imagen negativa del barrio, se detallan algunas noticias con respecto a dicho imaginario:



Capturan a presuntos sicarios

Cinco hombres y una mujer que serían integrantes de la banda sicarial “Casa grande”, fueron capturados durante un operativo en el barrio Siloé.

En la acción policial se incautaron cinco armas de fuego, munición, 20 libras de marihuana, dinero en efectivo y fueron recuperadas seis motocicletas, una de ellas desguazada.

El comandante de la Policía de Cali, Miguel Ángel Bojacá, indicó que la banda se dedicaba a los homicidios selectivos y “tenía asentamiento en los barrios de Siloé, se trasladaba cada semana de un domicilio a otro con el propósito de no ser detectados por las autoridades”.

Noticias como esta eran hasta hace poco las únicas referencias al barrio Siloé, sin embargo, en la actualidad existen diferentes noticias que destacan, otras facetas de Siloé.

Sin embargo, aunque haya intenciones de destacar solamente los aspectos negativos del sector, en ocasiones suelen aparecer noticias destacando otros aspectos que de ser considerados en toda su dimensión, incidirían en la estigmatización referida al inicio de la presente sección en cuanto al barrio Siloé; entre dichas noticias se destaca una, entre varias, que vale la pena anotar no son tan numerosas como las referentes a los hechos negativos del sector pero que,

desde un punto de vista objetivo, al momento de elaborar juicios de valor tienen peso.

Familias del barrio Siloé de Cali se dedican a fabricar pintura blanca

[eltiempo.com / archivo](http://eltiempo.com/archivo)

Publicación eltiempo.com

Sección Nación

Fecha de publicación

22 de noviembre de 2008

Autor: GLORIA INÉS ARIAS CORRESPONSAL DE EL TIEMPO CALI

Con apoyo de la Fundación Sidoc, empezaron desde hace dos años a aprender a hacer pintura. Hoy funcionan 16 famiempresas, están registrados en Cámara de Comercio y pintaron su barrio de blanco.

Muchachos de Siloé bajaron a pintar de blanco todo el acceso al Coliseo El Pueblo, uno de los escenarios donde se disputarán los XVIII Juegos Deportivos Nacionales, y lo hicieron con pintura fabricada por ellos, también en Siloé, ese popular barrio al que le canta el Grupo Niche y desde donde se divisa toda Cali. Allá arriba, las pruebas para fabricar pintura comenzaron hace dos años, cuando las estrechas casas de la loma empezaron a teñirse de blanco. Al principio les quedaba muy aguada y otras veces muy espesa pero, desde hace seis meses están listos para ofrecerla al público. Se puede escoger entre pintura para exteriores, para tráfico mixto y para interiores. Los cuñetes (canecas) se reconocen por la marca: 'Silopintas'. Hoy sacan 250 cuñetes cada semana. La de otros colores sólo la hacen sobre pedido. En las casas del barrio, los muebles se han corrido para abrirles espacio a los tazones y a las batidoras, aunque las famiempresas acaban de adquirir un motor que les permitirá sacar siete cuñetes cada 30 minutos. En forma manual, sólo producían uno cada media hora. Pero convencer a los muchachos no fue fácil. "¿Trabajar yo, qué le pasa? ¡Mi mamá me mantiene!", solían contestar cuando la Fundación Sidoc intentó involucrarlos en el proyecto, que quería volver a Siloé visible a través del blanco. Con perifoneo y a punta de una frijolada o de un sancocho comunitario que se preparaba cada domingo, se convocó a los pobladores para que pintaran sus casas, el pretexto que llevaría a que los antiguos pandilleros de La Mina, Las Piedras, 'los playboy' y los de La Estrella, que no podían verse 'ni en pintura', empezaran a trabajar unidos iluminando las casas. "Ahora los veo madrugar para ponerse a pintar. Tienen a Siloé muy elegante. El trabajo acabó con la violencia y como todo se está pintando de blanco, pues mejor. De noche uno puede ver las sombras, saber quién se acerca, y distinguir entre un 'tombo' o un delincuente", dice Nancy Cuadros, residente en la zona. "Antes no querían hacer nada, ahora se nos ha formado un problema laboral porque pelean por ponerse a trabajar", dijo Ruberney Villaquirán, uno de los pintores con famiempresa. "Empezamos dos y ya somos 45", contó Jorge Villaquirán, uno de los adultos coordinadores del proyecto y que vive hace 23 años en

Siloé. Un súper combo Los muchachos, entre 16 y 25 años, quieren ofrecer el producto a las ferreterías y ofrecen precios competitivos. Mientras en el comercio un cuñete cuesta 280.000 pesos, el de Silopintas sale por 160.000. También buscan ofrecer un combo que incluya el producto y la pintada de paredes por metro cuadrado. Una persona puede hacer nueve fachadas de 8:30 a.m. a 5:30 p.m. Para este fin de año ofrecerán pintura para uso individual y para estratos 2 y 3. “Queremos articular la labor social con la cadena del sector de la construcción para hacer el proyecto sostenible. El estuco está certificado por el Sena”, dijo Eduardo Llano, de la Fundación Sidoc. Además de generar empleo, la Fundación avanza en el arreglo de 8.000 fachadas, que son pintadas de blanco, y en la siembra de jardines. Después vendrán la recuperación de los techos y las calles, pero más allá de lo estético, lo que se pretende es que Cali mire hacia esa zona rechazada y estigmatizada por la violencia. Allá, en lo alto de Cali, los muchachos de bermudas y de aretes también construyen un parque-teatro para 400 personas que estará listo a finales de diciembre. Allí pondrán la bandera de Colombia más grande que tendrá la ciudad: la sola asta medirá 40 metros, con la idea de que se vea desde abajo, desde lo plano, para que se convierta en ícono de la ciudad y que la gente no tema subir a Siloé a tomarse una foto.

1.6. Diagnóstico cultural del barrio Siloé

El aspecto cultural del barrio Siloé es motivo de estudio de algunas entidades municipales, en determinados momentos de la realidad del sector, ya que a partir de dicho aspecto, se puede reconstruir y reelaborar la configuración del tejido social en el momento actual y desde una mirada retrospectiva, para a partir de dichos elementos configurantes, poder establecer el estado del arte, el estado de la práctica y los paradigmas de acción en el mediano plazo de dicho sector en torno a lo cultural.

En “Diagnostico sociodemográfico y socioeconómico de la Comuna 20 de Santiago de Cali 2010⁸” se plantea que es preocupante el hecho de que “no exista la posibilidad de continuar con niveles educativos superiores como por ejemplo técnicos, (ya que esto) es un indicador de una inmediata intervención por parte de

⁸ Diagnostico sociodemográfico y socioeconómico de la Comuna 20 de Santiago de Cali 2010, Alcaldía de Santiago de Cali, Jorge Iván Ospina, Secretaria de Desarrollo Territorial y Bienestar Social, Mariluz Zuluaga Santa, pág. 37

los centros educativos locales y los líderes comunales, con el agravante de que esta población es mayor de edad, cabezas de familia con núcleos familiares numerosos en muchos casos, dependientes económicamente de una sola persona”; ante dicha situación, un porcentaje de la población en edad propicia para ingresar a la educación superior, se dirige a otros espacios de formación informales como los sectores culturales y agrupaciones que empiezan a suplir, de manera rudimentaria, la falencia en torno a la educación formal como aprestamiento para el mundo productivo.

El documento referido⁹ explícita además otros puntos de vista como el siguiente: “es claro por supuesto que la población no solo carece de esto (educación básica, media vocacional y superior), ya otros documentos oficiales han mostrado la seria deficiencia de los espacios para desarrollar actividades culturales, sin embargo debe tenerse en cuenta que el problema no debe circunscribirse al asunto del espacio físico, en general lo que se reclama son actividades en este sentido”. Como parte de un diagnóstico, desarrollado por entidades del Estado, la anterior afirmación tiene visos de objetividad y confluye con la percepción de las autoras en un punto común: se requiere del desarrollo de actividades más que de espacios físicos. Sin embargo lo anterior, se requiere, además de las iniciativas en torno a las labores que se puedan realizar, y el apoyo a las organizaciones que adelantan planteamientos y propuestas proyectadas en el sector como aquellas referenciadas en el presente documento.

Es decir, no solamente la posición simplista de apoyo y desarrollo de actividades en el sector, como se ha pretendido en diversos momentos de las campañas políticas y de los representantes políticos, de manera coyuntural, sino la elaboración y gestión de proyectos trascendentes en función de la consolidación de otro tipo de imaginarios en torno a Siloé como punto de convergencia y configuración del tejido social.

⁹ Diagnostico, opus cit.

A partir de lo anterior, es válido reconocer los aportes de otras entidades y fundaciones no estatales, como FANALCA, que se han ido consolidando en el sector, tornando el lugar en un nodo de convergencia no solamente física, sino también cultural y de referencia en los imaginarios colectivos. Dicha entidad **FABRICA NACIONAL DE CARROCERIAS**, (FANALCA), a partir de la iniciativa privada ha llevado a cabo actividades como la referente a la reconstrucción de zonas que históricamente han sido parte aportante de la estigmatización negativa del barrio deviniendo en la construcción de lugar desde la perspectiva de lo familiar, lo deportivo y lo lúdico.

1.7. Los efectos negativos de estos discursos frente a la construcción del sentido de pertenencia.

La construcción de identidad en torno al lugar, da lugar a determinadas cosmovisiones que generan aquello conocido como la topofilia, Gimenez:

“Es decir, el apego afectivo al territorio y particularmente al lugar de origen, parece ser una constante antropológica en la relación del hombre con su medio ambiente que, en cuanto tal, trasciende las condiciones sociales y los niveles de desarrollo. Y ello es probablemente así porque el entorno territorial ha representado siempre para el hombre cualquiera sea su condición social y su nivel de cultura— lo familiar y conocido, lo bello y lo saludable, un ámbito de seguridad y abrigo, una extensión del propio hogar y, en fin, un medio para construir su identidad y mantenerse en comunión con su pasado. Lejos de cancelar el amor al territorio, el impacto de la urbanización ha contribuido más bien a revalorarlo hasta el grado de convertir en "patrimonio cultural" digno de ser conservado incluso a la "naturaleza salvaje". (Gimenez, 1996, p. 24).

El sentido de pertenencia, la llamada identidad territorial parte del espacio, del lugar, del retorno del evento, el espacio (no entendido solamente en su dimensión física), configura y consolida imaginarios, pensares y sentires en los individuos que interactúan en el.

Correa plantea:

“Es así como en los significados que suscitan los espacios, se exalta la memoria colectiva de los ciudadanos, que encuentran en el patrimonio natural, edificado, los monumentos, las actividades cotidianas y las prácticas culturales, un valor pedagógico con el que se configura y promueve un mapa colectivo donde se consolida su territorialidad”. (Correa, 2008, p. 185).

Dicho valor pedagógico se ve revertido en acciones puntuales como las que desarrollan tanto los actores sociales que adelantan actividades culturales como las referidas en el presente texto, como en las actividades desarrolladas por entidades concretas como la reconstrucción del llamado “Parque de la Horqueta” por parte de FANALCA.

Sin embargo, una vez se ha consolidado un determinado tipo de pensamiento sobre un sector, como Siloé, resulta muy dispendioso deconstruir dicha visión ante el mismo, como lo que se evidencia entre los habitantes de la zona ante la restructuración de ciertos lugares y eventos considerados patrimonio casi exclusivo de los actores sociales dedicados a actividades ilícitas. Muchos han sido los discursos que se han generado alrededor de Siloé tanto por sus habitantes como por parte del resto de la sociedad caleña, que en una espiral dialéctica afectan a sus habitantes y a aquellas personas que consideran tener la verdad absoluta ante el sector.

A partir de las diversas acciones que desde diversos medios y sectores de la sociedad caleña se han adelantado a lo largo de la historia, Siloé es visto desde afuera como un mundo diferente, donde solo se puede entrar escoltado, dejándose llevar por todo aquello que se dice o se rumora sin mirar a fondo la caracterización de sus habitantes, tanto aquellos que han asistido a la historia del barrio como aquellos que han visto en la zona un sector factible de tornarse en foco de desarrollo en el mediano plazo, desde diversas dimensiones de la acción social.

Mas dicha imagen negativa desconoce la historia del barrio desde su inicio en el cual confluyen no solamente elementos de la delincuencia, sino también de las diversas migraciones que asistieron a la construcción del barrio; en su aspecto físico se ha mutado de las construcciones de tipo artesanal (cuyos materiales característicos eran madera, bahareque, adobe, cartón y zinc) para reflejar hoy en día construcciones de 2 y 3 pisos, cuyo material fundamental es el concreto, el hierro y el ladrillo.

No obstante, la mutación del barrio no solamente se ha dado en su aspecto físico, sino también en la disposición de la comunidad para mostrar otra faceta del barrio, como la que tiene que ver con el emprendimiento y las iniciativas privadas de generación de micro empresas con el fin de solucionar las afugias económicas; además de la de desarrollar y gestionar proyectos trascendentes desde la perspectiva de lo cultural, como las referentes a los espacios construidos y generados a partir de las intervención de ciertos individuos y entidades en torno a la ocupación del tiempo libre y con un objetivo, que en ocasiones no es claro por parte de sus gestores como es el de desarrollar y consolidar sentidos de identidad territorial y pertenencia al sector desde sus diversos momentos de intervención.

El crecimiento de los asentamientos y de la población en la zona del ladera del barrio Siloé, ha permitido un cambio progresivo en la parte económica; pues se ha generado una concentración de funciones que se han vuelto interdependientes y complementarias entre la oferta y la demanda de bienes y servicios, como son todo tipo de negocios, que le han permitido a la comunidad, no desplazarse a la zona centro de Cali, o a los Centros comerciales más cercanos. La transformación de estos espacios genera nuevas dinámicas espaciales, apareciendo redes, vínculos y flujos formales e informales producto de la extensión del comercio, creando de esta forma un territorio de complejidad cada vez mayor, donde se presentan muchas actividades y relaciones locales.

Como resultado de estas transformaciones, se ha desarrollado una extensión más allá de los límites administrativos y municipales, generando así dificultades para la delimitación, planificación y gestión, de una zona producto de concentración de mercados, actividades productivas, y de servicios y población, originando fenómenos, de interdependencia funcional, derivando en concentraciones, más flujo de personas, al igual que gran afluencia de carros.

Los efectos negativos de la estigmatización en la percepción del barrio han devenido en que los habitantes del barrio han intentado solucionar la situación económica y productiva a partir del auto empleo y de la gestión de micro empresas debido al lugar común tanto de algunos sectores de la sociedad caleña que al recibir una hoja de vida, lo primero que detallan es el lugar de procedencia del aspirante, como de lo que algunos individuos manifiestan en conversaciones informales: “si sos de Siloé no te dan un empleo”.

Es decir, la estigmatización e imagen negativa del barrio no se asume únicamente como un aspecto que solo haya implicado consecuencias nefastas para los habitantes de Siloé, sino que también ha suscitado la iniciativa empresarial y de desarrollo económico a pequeña y mediana escala por diferentes medios: el crédito bancario, la unión de miembros de una familia para organizar y gestar una pequeña tienda, empresa, entre otros aspectos.

A partir de lo mencionado anteriormente en este capítulo, es decir la marcada estigmatización por parte de un sector de la comunidad caleña, se han generado diversas dinámicas de motivación de los habitantes del barrio Siloé, para darse a conocer por medio de algunas expresiones culturales; dichas manifestaciones culturales han venido transformando los discursos de la comunidad caleña y también de algunas instituciones frente al barrio facilitando la intervención directa con proyectos trascendentes en el tiempo y el espacio. Dicho proceso que ha dinamizado la reconfiguración del tejido social en el barrio Siloé se abordará en el siguiente capítulo pretendiendo dilucidar sus aspectos sustanciales.

2. LAS EXPRESIONES CULTURALES COMO ALTERNATIVA PARA LA CONFIGURACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL Y TRANSFORMACION DE LOS DISCURSOS FRENTE AL BARRIO.

Al referirse al tejido social y su ruptura, se pretende en ocasiones, encontrar formulas mágicas para reconfigurarlo, desconociendo que el tejido social es una categoría dinámica que incluye y hace referencia a otras realidades paradigmáticas como la de sociedad civil y democracia; es decir, la configuración del tejido social debe contar, a juicio de las autoras, con dos perspectivas de análisis como son: el trabajo de los pobladores por su barrio, en tanto iniciativas individuales que, en ocasiones de manera inconciente, aportan a la desestigmatización del barrio y las iniciativas desarrolladas por colectivos de trabajo o asociaciones asentadas en el sector.

Al decir de Vallejo & Torres:

“El tejido social se entiende, como una malla o red de relaciones bastante tupida en unos puntos y rota en otros, que permite definir la situación y la acción de las personas o grupos y que contribuye a su creatividad y desarrollo”. (Vallejo & Torres, 2005, p 105.)

Es decir, el tejido social define y orienta la práctica de los pobladores de determinado sector en función de sus necesidades, intereses en común, horizontes paradigmáticos de acción, entre otros aspectos que contribuyen al mejor ser y mejor estar tanto del individuo en su práctica diaria como el del colectivo como masa en sí, que por medio de la acción social, deviene en masa para sí.

2.1. Trabajo de los pobladores por su barrio.

Beristain, manifiesta que:

“la gente tiene una experiencia previa un pasado, una identidad que hay que comprender: tanto las víctimas como quienes tratan de ayudar interpretan lo que sucede y responden a la situación de emergencia sobre la base de la influencia de su cultura y de su historia”; dicha experiencia previa e identidad, es la base sobre la cual se generan cierto tipo de acciones, tanto por parte de individuos de manera aislada, como por parte de organizaciones de los mismos, de forma planificada”. (Beristain, 1999, p. 16).

Entonces, cuando se trata de líderes comunitarios de Siloé es necesario referenciar a dos individuos que han acompañado el devenir histórico del sector, prestando especial servicio de orientadores en función de aquellas entidades y personas que han adelantado proyectos o estudios en el sector. Dichos individuos han aportado en la caracterización del barrio en cuanto las iniciativas que han apoyado desde referenciar los lugares e hitos históricos, han servido para desmitificar la estigmatización negativa de Siloé.

Dichos individuos se han desempeñado desde lo vocacional en el acompañamiento permanente a diversas entidades, estudiantes y organizaciones y sus nombres son: David Gómez y Almeiro Pardo, conocido popularmente en el sector como Lomerito. Ambos han dedicado parte de sus vidas a la construcción de otra cosmovisión que parta de hechos reales en cuanto a la situación actual de Siloé como posible foco de desarrollo urbano, no solamente en función del desarrollo económico.

El trabajo de líderes comunitarios como David Gómez ha hecho que Siloé en particular y la comuna 20 en general, tenga actualmente una cara diferente y genere el interés de personas y organizaciones que vienen de otros destinos, tanto nacionales como extranjeros, para recorrer sus calles conociendo una nueva configuración del tejido social desconocido en otros destinos.

Siloé es un lugar con un acervo histórico de larga trascendencia e impacto, dada su antigüedad en la ciudad (es uno de sus barrios más antiguos) y dado dicho acervo, ha visto surgir a líderes que han acompañado el proceso de configuración del sector, las diversas miradas que alrededor del mismo se han dado y el aporte para deconstruir la mirada negativa y estigmatizada que se tiene del barrio desde algunos sectores de la sociedad caleña; uno de dichos líderes es David Gómez quien ha estado desarrollando trabajo social, en y desde Siloé, en un intento permanente por evidenciar aspectos diferentes a los que ya se han reflejado y que han devenido en la estigmatización negativa a la que se refiere el presente documento.

A partir de dicha intención el gestor social David Gómez, logró construir con la ayuda de la comunidad, un museo en su casa que refleja la configuración del barrio, la forma de vida de sus habitantes desde sus inicios. En este lugar se pueden encontrar las pertenencias de los mineros de Marmato de los Departamentos de Cauca y Nariño, que en el año de 1930 fundaron a Siloé asentándose por primera vez en este barrio; así mismo, se conservan las botas del comandante de las milicias del M19 Afranio Parra, cuando a mediados del año 1980 la loma fue el centro de operaciones de esta organización guerrillera.

Este espacio que hoy reposa en la casa de David Gómez es visitado por colegios que quieren conocer la historia de Siloé y sus alrededores, una historia hecha por sus habitantes con objetos que han conservado durante muchos años y que hoy hacen parte de este museo, abierto para las personas que quieran conocer la historia de la comuna 20 y a partir de dichos objetos, llevar a cabo una reconstrucción histórica y espacial de los cambios que han operado en la ciudad desde la concepción de lo micro.

Es decir, el Museo de David Gómez da cuenta tanto del recorrido histórico de la ciudad a partir de diferentes momentos e hitos, además de los procesos de

metropolización y urbanización a los que Siloé en particular y la sociedad caleña en general no han sido ajenos; procesos de transformación tanto del espacio como de la mentalidad en los que los aportes de gestores sociales como David Gómez han dejado precedentes y señalado hojas de ruta.

En otra de las iniciativas del líder están vinculados 90 jóvenes cuyas edades oscilan entre los 8 y los 14 años y cuya finalidad es resaltar la expresión musical de chirimías, conocidas popularmente como comparsas de diablitos. La idea es conservar la tradición que viene de los departamentos del Cauca y Nariño y Marmato, un municipio caldense, lugares de donde provenían los primeros habitantes del barrio.

David Gómez ha sido reconocido en el sector además por otro de los programas típicos del barrio: el de las rutas turísticas, dichas rutas se transitan a pie por zonas que han tenido fama de peligrosas y actualmente son transitadas como destino turístico de los visitantes y a partir de las cuales se reconstruye la historia del barrio tanto en sus aspectos delincuenciales como en aquellos referentes a noticias más gratas.

Otro reconocido líder del barrio es el artista Almeiro Pardo llamado “Lomerito” en honor a las calles empinadas de Siloé; su trabajo por la comunidad ha estado basado en llevar a cabo esculturas y otras expresiones artísticas como murales y su escuela de música infantil que a partir de la convergencia de diversos intereses, devino en la construcción, junto al apoyo de la comunidad, de la llamada Calle del Arte, punto de encuentro cultural de Siloé, en donde se manifiesta otro aspecto de la cultura que evidencia su lugar como elemento configurante del orden y tejido social.

Ambos intentos particulares se enmarcan en el concepto de la acción colectiva se puede afirmar de la mano de Herrera, que:

“La idea es que la acción colectiva es social, no individual. Por lo tanto, un movimiento surge cuando “se amplían las oportunidades políticas, cuando se demuestra la existencia de aliados y cuando se pone de relieve a la debilidad de sus oponentes “. Los estudios desarrollados en Colombia se refieren al tipo de cuestionamiento que la acción colectiva ejerce sobre el sistema social y el significado que tiene con las posibles transformaciones en sus relaciones con el poder”. (Herrera, 2003, p. 34).

Es decir, las iniciativas individuales de ambos líderes, devinieron en la consolidación de una serie de acciones colectivas que generaron movimiento social en torno a una preocupación puntual: la estigmatización del barrio Siloé; dicha intención no ha sido parte evidente de las acciones desarrolladas por parte de los gestores de las manifestaciones culturales, mas el impacto en el movimiento social y en la reconfiguración del tejido social ha sido evidente en el contexto espacio temporal analizado por el presente estudio.

Sumado a los actores sociales ya referenciados, existen intentos anónimos por parte de la comunidad, de consolidar el sector como una zona de desarrollo desde varios paradigmas de acción, no exclusivamente económicos; dichos intentos anónimos por parte de la comunidad se concretan en la instauración de sitios que sirven de referencia y construcción de identidad en el habitante de Siloé. Es de obligada alusión referir dichos sitios en tanto aportantes y nodos de la acción social de la comunidad, en función de la generación de espacios de participación, discusión y generación de dinámicas sociales, iniciativas, proyectos cuyo fin implícito es desarrollar una serie de prácticas que desdibujen el horizonte paradigmático que se tiene de Siloé.

Entre dichos lugares se encuentra el Centro de Desarrollo Comunitario, más conocido como centro cultural, un espacio en donde se da cabida a diversas interpretaciones del termino cultura; entre dichas interpretaciones está la de los estudiantes del colegio República de Panamá que integran la orquesta sinfónica,

la cual presenta a los visitantes su repertorio musical, resaltando las canciones típicas de Colombia y el Valle del Cauca, así como algunas piezas líricas.

Otro lugar consolidado como nodo de referencia identitaria en Siloé es la llamada Calle del Arte ubicada en el barrio Ileras Camargo, donde está la antigua capilla de San Ramón Nonato, sus habitantes quieren demostrar por medio de la pintura, la historia y los personajes más representativos de Siloé. Estos murales pretenden plasmar por medio del arte la esperanza, la lucha reivindicativa contra el estigma social al que se ha visto el barrio Siloé y que no puede, ni debe de manera determinista, ser medido solamente con el rasero de las noticias judiciales y referentes a la delincuencia que se presentan de manera regular en él.

Dicha Calle del Arte ha contado con el apoyo del artista Almeiro Pardo, artista que se reseñó en la parte superior de la presente sección y cuya preocupación permanente ha sido la de difundir este y otros espacios por el mismo estilo para aportar en la construcción de una imagen alternativa del barrio que no sea sesgada solamente por lo negativo.

[...] “Yo hablo de Siloé, porque es que todo el mundo mira a Siloé, y solo miran el frente, pero no se dan cuenta que hay atrás de Siloé. Yo siempre he dicho que, debemos de llamar esto como el distrito especial de Siloé.....cierto...Porque resulta que para mí, para cambiar ese estigma que tenemos acá, yo creo que acá no hay que traer batallones ni de ejército, ni de policía nada...hay es que traer ejercito de psicólogos para que esta comunidad tenga sentido de pertenencia, de que se apropien de lo que somos aquí, porque acá son más los buenos que los malos.”[...]
(Testimonio de Almeiro Pardo, “Lomerito”)

En la Calle del Arte se recrea la historia de sitios como **La Balustrera, La Cascada de la Panalera y el Acueducto**. De igual manera se destacan la historia de personas que han sido importantes para el sector como la deportista Jackeline Rentería, Medalla de Bronce en los Juegos Olímpicos de Pekín de 2010, y la cantante Viviana Salazar cantante de la orquesta D’ Caché.

Imagen 2

Glorieta Siloé monumento en homenaje a la deportista Jackeline Rentería



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Sumado a la Calle del Arte, otro lugar visitado recurrentemente es ***El Mirador*** que también es comúnmente llamado ***“El Mesón de la Loma”***, ubicado en la casa que pertenecía al señor Nelson Jaramillo, caracterizado como amante de la naturaleza y la soledad. Dicho sitio es frecuentado dado que desde ahí la panorámica que se tiene de la ciudad es casi completa y además por el servicio de restaurante que presta a la comunidad a precios asequibles.

Como parte de la herencia de los años setentas, románticos y revolucionarios, el escritor y escultor Arturo Alape gestó y realizó ***“El Monumento en contra de la Opresión”*** homenaje a los estudiantes caídos en la lucha contra la dictadura pínillista de finales de la década del cincuenta en nuestro país; en la construcción de dicho monumento también fue importante el apoyo de los estudiantes de la

Universidad del Valle, Santa Librada y del colegio INEM de Cali. Dicho monumento fue restaurado en el año 2008, con apoyo y gestión de la Fundación Sidoc, por parte del artista Alfredo Castañeda, como parte de la reconstrucción de los hitos identitarios del barrio.

Es necesario reconocer que de los sitios del barrio Siloé, el de mayor concurrencia y referencia es **“LA ESTRELLA DE SILOE”**; debido a varias razones: por una parte, con ella se refleja la tradición cristiana católica del barrio, por otra parte, es un símbolo que aun desde la distancia es visible y hace parte del paisaje caleño como indicador de la ubicación de Siloé. Además de lo anterior y de manera muy pintoresca, entre la población del barrio se dice que la Estrella es el icono que hacía falta para considerar, de manera indiscutible, a Siloé como el pesebre de Cali.

Las anteriores referencias a lugares y personajes parten de lo testimonial, del trabajo etnográfico en sí, en la comunidad y con la comunidad, más también se ha apoyado en datos referidos por diversos medios de comunicación de difusión regional, departamental y nacional como los siguientes. El primero:

DE’ SILOCO PA’L MUNDO

Con una ruta que engalana las principales calles del barrio Siloé, se expone desde el 2005 la historia y el arte del “pesebre” de la ciudad.

Octubre 10 de 2010

Por Cindy Medina Reportera Q’hubo.

En el sector donde muchos imaginan que las balas zumban a toda hora, desde el año 2005 se cimentó una ruta turística que muestra a Siloé con sus personajes, tradiciones y paisajes.

Aunque aún perduran algunos malvados como en una novela del siglo XX, los amantes de este querido Siloé están luchando día a día para no dejar triunfar el mal y convertir el desenlace de esta historia en un final feliz libre de villanos, armas y guerra.

Es así como la unión de la Fundación Empresarial Siderurgia de Occidente, la Fundación Nueva Luz, el Centro Cultural de Red y David Gómez un enamorado y orgulloso Siloeño, pensando en cambiar el rumbo turbio y violento de la comuna 20, decidieron recrear los espacios más emblemáticos como la Estrella, El Mirador del Mesón, la Calle del Arte, Pueblo Joven y el sector de la Mina, entre otros.

Así parezca increíble, personas de países como Alemania, Brasil, Estados Unidos, India, Argentina, Bélgica, Irlanda y Venezuela han caminado ya por estas empinadas y estrechas calles, conociendo la historia de Siloé. Por el contrario, las personas de la misma ciudad, no se atreven ni a atravesar por el oeste.

Conozca a través de este informe el verdadero “Siloco” donde el espíritu de las almas negras que marcaron una leyenda son opacados por el renacer de un futuro en busca de paz, perseverancia, empuje, trabajo y liderazgo.

“Queremos demostrarle a la sociedad y al mundo que Siloé tiene sitios hermosos y atractivos para embellecer a Cali”.

DAVID GOMEZ, líder comunitario **Periódico Q’hubo**.

Lo que se expresa aquí es la preocupación por dar a conocer Siloé como la posibilidad turística tanto para los caleños como para los visitantes, dicha preocupación contando con la posibilidad de asumir la ruta turística como parte del mirador de la ciudad.

El segundo texto:

BARRIO SILOÉ, EN CALI, CON PINTA BLANCA PARA VENCER AL MIEDO

Por: Redacción eltiempo.com | 12:32 p.m. | 20 de Febrero del 2011



Con una nueva pinta de blanco y 6.500 metros, esta zona de ladera de Cali estrena mirador

Foto: Juan B. Díaz

En cinco años, el barrio cambió color, creó ruta turística, calle de arte, esculturas y mirador.

Si se mira al cielo, en las cuerdas de energía, los zapatos cuelgan como recuerdos de amigos idos. Pero si se mira la tierra, desde lo alto de Siloé, es posible ver el resto de la Cali que apenas descubre la vida que se pinta en estas lomas.

Acá se sube después de romper el miedo sobre leyendas de guerrillas y pandillas sueltas. El ascenso lo acompañan redoblantes y silbidos de los 'diablitos', unas comparsas que trajeron hace un siglo los primeros pobladores llegados de Marmato (Caldas). También bajo los violines de la Orquesta Infantil y Juvenil de la comuna 20.

Esta es la Ruta Turística de Siloé, una propuesta que encabeza David Gómez y un grupo de jóvenes nacidos en las entrañas de la ladera. Han pasado visitantes de Francia, Brasil o Suiza. “Es por decir, curioso, que sube más gente del resto de Colombia y otros países, que de nuestra ciudad”, comenta.

Para lograr que el recorrido ya tenga sus visitantes se ha debido cruzar un largo camino dada la imagen de violencia y muerte de Siloé. La propuesta tiene raíces desde el 2005 cuando la Fundación Sidoc (Siderúrgica de Occidente) se puso la camiseta de hacer a ‘Siloé visible’.

Empezó con la 'Pintatón' de blanco. La idea era que Cali viera de otro color la ladera. Vivianne y Christine Armitage, de Sidoc, sonríen cuando ven las fachadas de unas 4.000 fachadas. Hoy, desde la calle Quinta se puede ver ese color en lo alto.

Las fundaciones como Nueva Luz y Asociación Centro Cultural La Red han extendido las semillas para reivindicar el barrio más mentado de Cali, como en Cali Pachanguero: 'Qué noches, qué noches tan bonitas, Siloé en sus callecitas, al fondo mi Valle en risa ¡ay! todito se divisa...'

Mirador y parque

Ayer, Sidoc inauguró el mirador 'Yo amo a Siloé', en 6.500 metros cuadrados en 'La Mina', donde en 1997 hubo un trágico deslizamiento. Hay cancha múltiple, plazoleta, área de juegos y teatrino. Desde allí se ven los techos, las arboledas y las avenidas caleñas corriendo abajo.

Es un paso para cambiar eso de tener solo 11 centímetros cuadrados de zonas verdes por habitante.

Los artistas locales han enlucido la glorieta Plazoleta Siloé Visible, con monumentos a la luchadora Jackeline Rentería o el caballo arriero, símbolo del transporte antiguo.

El blog 'La calle', de Martha Isabel Calle, dice que "cuando llegué a Siloé, me invadió la curiosidad. Simplemente no pude mirarla con los mismos ojos de todos, con ojos de marihuana y desconfianza en motocicleta, o con mirada rosa, de ruta turística...el cuento cambió...se diluyó en unos pares de zapatos, aquél símbolo me atrajo como un imán y yo, con disparos al cielo, terminé metiéndome en ellos".

Los muchachos de 'Siloco' dicen que entre los zapatos están colgados los de los amigos muertos, otros han sido prendidos para afinar puntería pero la mayoría son de quienes han forjado esta loma.

En esta zona, jóvenes que dejaron el conflicto crearon la Asociación de Productores y Pintores. En familia elaboran pintura blanca. Además de ser un recurso económico, con ella le están cambiando el tono. Su color blanco en la ladera se divisa desde lejos. Y Lleras Camargo, sector vecino, tiene calle del arte y organizaciones sociales realizan diversas actividades económicas.

Siloé también tiene talento y esfuerzo por mostrar. En sus empinadas calles se formó la luchadora Jackeline Rentería, quien con la guía de Víctor Capacho, suma 15 oros en diversos torneos internacionales, y logró medalla olímpica.

Francisco Ariza, con Fernando Vargas, le hicieron una escultura en la glorieta de Siloé.

A esto se suma el trabajo de la Fundación Fanalca y la comunidad, para cambiarle la cara al parque de La Horqueta.

Grupos que realizan videos y una orquesta infantil con ocho meses de ensayos que logra sacarle aires de currulao y otros ritmos a baldes, botellas y elementos de reciclaje (ver video) hacen parte del talento y capacidad de la comunidad que ahora muestra su nueva pinta.

CALI.

http://www.eltiempo.com/colombia/cali/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-8888520.html

En este segundo texto se detalla algunos de los aspectos positivos del barrio a partir de la intención permanente por evidenciar otra imagen, otras prácticas sociales que no necesariamente están relacionadas con lo judicial y lo criminalístico, como se ha pretendido por parte de algunos sectores de la sociedad caleña.

El tercero plantea lo siguiente:

FAMILIAS DEL BARRIO SILOÉ DE CALI SE DEDICAN A FABRICAR PINTURA BLANCA
eltiempo.com / archivo Publicación eltiempo.com Sección Nación Fecha de publicación
22 de noviembre de 2008
Autor: GLORIA INÉS ARIAS CORRESPONSAL DE EL TIEMPO CALI

Con apoyo de la Fundación Sidoc, empezaron desde hace dos años a aprender a hacer pintura. Hoy funcionan 16 famiempresas, están registrados en Cámara de Comercio y pintaron su barrio de blanco.

Muchachos de Siloé bajaron a pintar de blanco todo el acceso al Coliseo El Pueblo, uno de los escenarios donde se disputarán los XVIII Juegos Deportivos Nacionales, y lo hicieron con pintura fabricada por ellos, también en Siloé, ese popular barrio al que le canta el Grupo Niche y desde donde se divisa toda Cali. Allá arriba, las pruebas para fabricar pintura comenzaron hace dos años, cuando las estrechas casas de la loma empezaron a teñirse de blanco.

Al principio les quedaba muy aguada y otras veces muy espesa pero, desde hace seis meses están listos para ofrecerla al público. Se puede escoger entre pintura para exteriores, para tráfico mixto y para interiores.

Los cuñetes (canecas) se reconocen por la marca: 'Silopintas'. Hoy sacan 250 cuñetes cada semana. La de otros colores sólo la hacen sobre pedido. En las casas del barrio, los muebles se han corrido para abrirles espacio a los tazones y a las batidoras, aunque las famiempresas acaban de adquirir un motor que les permitirá sacar siete cuñetes cada 30 minutos. En forma manual, sólo producían uno cada media hora.

Pero convencer a los muchachos no fue fácil. "¿Trabajar yo, qué le pasa? ¡Mi mamá me mantiene!", solían contestar cuando la Fundación Sidoc intentó involucrarlos en el proyecto, que quería volver a Siloé visible a través del blanco. Con perifoneo y a punta de una frijolada o de un sancocho comunitario que se preparaba cada domingo, se convocó a los pobladores para que pintaran sus casas, el pretexto que llevaría a que los antiguos pandilleros de La Mina, Las Piedras, 'los playboy' y los de La Estrella, que no podían verse 'ni en pintura', empezaran a trabajar unidos iluminando las casas. "Ahora los veo madrugar para ponerse a pintar.

Tienen a Siloé muy elegante. El trabajo acabó con la violencia y como todo se está pintando de blanco, pues mejor. De noche uno puede ver las sombras, saber quién se acerca, y distinguir entre un 'tombo' o un delincuente", dice Nancy Cuadros, residente en la zona. "Antes no querían hacer nada, ahora se nos ha formado un problema laboral porque pelean por ponerse a trabajar", dijo Ruberney Villaquirán, uno de los pintores con famiempresa. "Empezamos dos y ya somos 45", contó Jorge Villaquirán, uno de los adultos coordinadores del proyecto y que vive hace 23 años en Siloé.

Los muchachos, entre 16 y 25 años, quieren ofrecer el producto a las ferreterías y ofrecen precios competitivos. Mientras en el comercio un cuñete cuesta 280.000 pesos, el de Silopintas sale por 160.000. También buscan ofrecer un combo que incluya el producto y la pintada de paredes por metro cuadrado. Una persona puede hacer nueve fachadas de 8:30 a.m. a 5:30 p.m.

Para este fin de año ofrecerán pintura para uso individual y para estratos 2 y 3. "Queremos articular la labor social con la cadena del sector de la construcción para hacer el proyecto sostenible. El estuco está certificado por el Sena", dijo Eduardo Llano, de la Fundación Sidoc. Además de generar empleo, la Fundación avanza en el arreglo de 8.000 fachadas, que son pintadas de blanco, y en la siembra de jardines. Después vendrán la recuperación de los techos y las calles, pero más allá de lo estético, lo que se pretende es que Cali mire hacia esa zona rechazada y estigmatizada por la violencia. Allá, en lo alto de Cali, los muchachos de bermudas y de aretes también construyen un parque-teatro para 400 personas que estará listo a finales de diciembre.

Allí pondrán la bandera de Colombia más grande que tendrá la ciudad: la sola asta medirá 40 metros, con la idea de que se vea desde abajo, desde lo plano, para que se convierta en ícono de la ciudad y que la gente no tema subir a Siloé a tomarse una foto.

Finalmente y como parte de las referencias a Siloé desde otros puntos de vista, esta la alusión a Silopintas, la micro empresa creada sobre la base de la necesidad de cese del conflicto en el sector y, además de ello, con el fin de obtener un lucro económico por el trabajo desarrollado.

2.2. Los diferentes grupos de trabajo e iniciativas en la historia reciente de Siloé.

Además de las iniciativas particulares, de individuos ya reconocidos como David Gómez o Almeiro Pardo, “Lomerito”, y de la acción social de las comunidades como sujeto social en sí, otro de los aportes en la configuración del tejido social ha sido el desarrollado por algunas entidades y organizaciones que han centrado su trabajo en algún aspecto de lo cultural y han escogido, con una visión trascendente y proyectiva, el barrio Siloé como centro de su accionar.

Entre dichas asociaciones y grupos las autoras han considerado relevante destacar el papel desempeñado por aquellas que se han dedicado a la música, ya sea en cuanto al conocimiento de algunos instrumentos musicales y a su dominio en la interpretación de algunas piezas que ya hacen parte del acervo musical de nuestro país, ya sea en cuanto a grupos que desempeñan y centran su atención en la danza, en el movimiento artístico a partir de diversos géneros como el cha cha cha, la pachanga, el bugaloo, la salsa, la bachata entre otros.

Entre dichas asociaciones e iniciativas se parte del concepto de capital social en el sentido que Putnam (2002) citado en Consejería de República da al término cuando lo define como:

“...un conjunto de aspectos o características de la organización social, como normas, sistemas y confianza que facilitan la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo”.
Enfatiza el autor en la formación de comunidades cívicas sustentadas en valores tales

como la solidaridad, la participación cívica, la honradez y la reciprocidad generalizada”.
(Consejería, 2002, p. 21).

Es decir partiendo de la confianza que adquieren las entidades, y que surgen a partir de las iniciativas desarrolladas, se generan articulaciones que redundan en una reconfiguración del tejido social en el sector y entre las que cabe destacar las siguientes:

SILOÉ VISIBLE es un proyecto auspiciado por 3 entidades privadas: ***Sidoc, Fundación Nueva Luz y Asociación Centro Cultural la Red*** que cuenta con diferentes programas desarrollados en la comunidad como el referente al cine (Cine a la Calle); el programa de embellecimiento de calles y zonas verdes, apoyado en la comunidad y basado en la siembra de árboles y al restablecimiento del medio ambiente.

La **FUNDACIÓN NOTAS DE PAZ** nació en marzo de 2007 y su objetivo primordial es prevenir que niños y jóvenes de algunos barrios de ladera, entre los que se encuentra Siloé, elijan el camino de la violencia; esto lo intenta hacer por medio de ofrecer un espacio en el cual los niños y jóvenes ponen a prueba su capacidad de crear belleza por medio de aprender a tocar instrumentos musicales que, desde otras realidades, serían solamente una quimera para dichos niños y jóvenes.

Imagen 3
Fundación notas de paz



Fuente: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/ninos-ladera-afinan-notas-paz>

La **FUNDACION SON RUMBERO** que en sus inicios se conformó como el grupo de salsa **REBELION** pero que, por motivos diversos, se escindió dando origen a dos agrupaciones, por una parte la **ESCUELA DE SALSA CALI SWING** y por otra parte, la **ESCUELA DE SALSA SON RUMBEROS** que incluye además a **RUMBERITOS** (orientada a los infantes y preadolescentes); dicha fundación, en palabras de su director Ceiner Nazarith Sandoval, tiene como objetivo “*desarrollar proyectos de intervención social a partir del eje central de la danza en general y de la salsa en particular*”¹⁰. Inicialmente empezaron utilizando el espacio del Centro de Desarrollo Comunitario y su financiación dependía del aporte económico de los padres de familia de quienes estaban vinculados a la escuela.

En la actualidad y hace relativamente poco, (menos de un año), cambiaron su razón social tornándose en fundación, en aras de hacer posible la captación de recursos en función de su servicio social dirigido hacia la comunidad y partiendo

¹⁰ Entrevista realizada al director de la Fundación Son Rumberos, Marzo 27 de 2011.

de la convicción de querer continuar en Siloé como punto referencial de trabajo y de proyección brindando sus servicios no solamente a los jóvenes, sino también a población adulta que considere necesario el aprendizaje de diversos ritmos, a nivel básico, avanzado o artístico.

Inicialmente eran cuatro parejas las que conformaban el grupo de salsa **REBELION**, pero al darse la escisión se presentaron épocas de pocos integrantes; no obstante, el trabajo que **SON RUMBEROS** ha desarrollado en el sector ha devenido en que en la actualidad cuenten con aproximadamente 200 integrantes y participen de eventos como el salsódromo en la feria de Cali, evento realizado al final de cada año, en la época decembrina.

En palabras de Ceiner Nazarith, la intención del grupo no ha sido tanto participar en eventos sino aportar en el desarrollo de mentalidades alternativas entre los participantes de la escuela, fomentando otro tipo de prácticas y generando lazos de articulación entre la población del barrio y otros espacios de participación social que, de manera aislada, tal vez no podrían desarrollarse.

Imagen 4
Bailarines Fundación SON RUMBEROS



Fuente: Archivo de la Fundación Artística y Cultural SON RUMBERO

La **ESCUELA DE SALSA CALI SWING** proyecto artístico que nace de la idea de un grupo de adolescentes que ocuparon su tiempo libre en un ritmo que se ha tornado en un referente de la identidad caleña a nivel mundial: la salsa. El grupo ha participado en eventos importantes dentro y fuera de la ciudad de Santiago de Cali, como el IV Encuentro de Salseros de la ciudad de Armenia, el VII Festival de Salsa en Bogotá, donde alternaron con agrupaciones internacionales como las orquestas Broadway de Eddie Cervigón, Canela del actor César Mora y el conocido Richie Ray y Bobby Cruz.

Sumado a lo anterior, Cali Swing es una agrupación de baile popular que ostenta el título de Subcampeones en la Feria Internacional de la Caña de Azúcar del año 2004; estas acciones y eventos más que aportar al grupo en sí, han hecho de Siloé un sector que tiene diversas manifestaciones culturales de cara al país y al mundo, es decir, en términos sociológicos, colectivos que aportan en la

referenciación de identidad y en el constructo permanente de región como ente social y autónomamente construido.

Imagen 5
Grupo de salsa Cali Swing.



Fuente: memorias de la Feria de Cali 2010, Salsodromo.

La **FUNDACION SILOE SIGLO 21** es una organización de estudiantes y profesionales que han residido o residen aun en la comuna 20 de la ciudad de Cali y se han organizado para contribuir al desarrollo del sector, partiendo de sus miradas y saberes multidisciplinarios por medio de diversos tipos de proyectos; entre los más representativos están: **RESCATE** iniciativa que está dirigido a las víctimas del consumo de alucinógenos, el proyecto **MAMÁ PITUFO** orientado a las niñas y adolescentes embarazadas, el proyecto **EMPRENDIMIENTO COMUNITARIO** dirigido a pandillas y jóvenes en conflicto y el proyecto: **DVM DIEZ VECES MEJORES** que tiene en cuenta el sector cristiano de la población en general y en particular a los hijos de los cristianos.

Imagen 6
Proyectos de fundación siglo XXI



Fuente: <http://www.siloesiglo21.com/>

La **FUNDACIÓN FANALCA** que como parte de su compromiso social con la ciudad de Cali, hizo entrega a la comunidad del barrio Siloé de espacio polifuncional, ubicado en la parte baja de Siloé, en la Comuna 20 de Cali; dicho espacio conocido desde siempre como el Parque de la Horqueta, ha devenido de ser un punto de encuentro de sectores de la delincuencia juvenil, en sitio de obligada asistencia por parte de las familias que lo frecuentan en la actualidad en busca de esparcimiento deportivo o de servicios de internet, dado que el espacio, anteriormente Parque de la Horqueta, cuenta con diferentes recursos para prestar servicios a la comunidad.

Imagen 7
Parque la Horqueta



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

La **FUNDACION SIDOC** perteneciente a la Siderúrgica de Occidente ha desarrollado proyectos y apoyado iniciativas en cuatro frentes de acción: económico por medio del proyecto de famiempresas que se concretó en la marca de pinturas Silopintas, ambiental por medio del acompañamiento y apoyo al proyecto SILOE VISIBLE, social y cultural por medio de alianzas en pro de fomentar el cine callejero, el apoyo a madres cabeza de hogar y las pintatones, (momentos en que se congrega la comunidad a pintar de forma mancomunada), además de la consolidación de la Sinfónica de Siloé, y urbanístico, mediante alianzas con entidades como la Alcaldía de Cali para otorgar otra estrella al barrio y las campañas de embellecimiento de las fachadas.

Imagen 8
Grupo mensajeros de Esperanza



Fuente: <http://www.fundasidoc.org/espanol/mensajeros.html>

Imagen 9
Mapa que referencia a Siloé y zonas aledañas



Fuente: http://www.fundasidoc.org/espanol/siloe_visible.html

BIBLIOTECA RAFAEL POMBO SILOE es un espacio educativo al servicio de la comunidad ubicado en el barrio Siloé. Hace parte de la Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias del Municipio de Santiago de Cali y funge como gestora de los refuerzos académicos por medio del material bibliográfico de consulta del que carecen, en ocasiones, los niños, jóvenes y adultos en proceso de formación en educación básica o media vocacional.

La biblioteca Rafael Pombo cuenta con los siguientes servicios: Salas de Consulta, lectura, infantil y juvenil, de sistemas, Sistema de Información Local, Acceso a Internet, 60 puestos de lectura, 3.532 volúmenes de textos de diversa índole; diariamente la biblioteca atiende en promedio a más de medio centenar de personas.

Imagen 10
Biblioteca Rafael Pombo



Fuente: <http://www.cali.gov.co/sil/sil.php>

La **FUNDACIÓN NACIONAL BATUTA** que ha desarrollado un programa de enseñanza de la música en diferentes comunas de la ciudad de Cali, entre las que

esta la comuna 20 en general y el barrio Siloé en particular. Dicha fundación tiene el apoyo dado por la Primera Dama de la época de su fundación (1991), y tiene presencia en los 32 departamentos del País. En la actualidad Acción Social financia más del 60% del presupuesto y FUPAD–USAID en convenio con la empresa privada aportan el resto del dinero requerido para poder contar con licenciados en música que capaciten a los niños y niñas beneficiados del programa. Su programa más representativo ha sido el de construir y acompañar la orquesta sinfónica de Siloé que poco a poco se ha ido constituyendo en un colectivo de obligada referencia en cuanto a la historia, desarrollo y progreso del barrio se refiere.

FUNSOLCOL es una Asociación de fundaciones sin ánimo de lucro proyectadas a la ayuda humanitaria, radicadas en la ciudad de Cali Colombia. El Director es Héctor Hernán Builes Betancour Ingreso al trabajo de ayuda humanitaria en el año de 1999, los lugares donde ha desarrollado labores sociales son: Siloé, Polvorines, Charco Azul, Jarillón del Rio Cauca y otras áreas del Distrito de Agua Blanca en Cali.

A partir de dichas iniciativas las autoras han intentado esquematizar su acción, descripción e impacto en el cuadro anexo a continuación:

Tabla 1
RESUMEN DE LAS ORGANIZACIONES

	FUNCION	ACTIVIDAD	IMPACTO
SILOÉ VISIBLE	Proyecto auspiciado por 3 entidades privadas: Sidoc, Fundación Nueva Luz y Asociación Centro Cultural la Red	Desarrollar actividades por medio de las cuales se presenten aspectos de Siloé desconocidos por la sociedad.	La población a la que están dirigidos los proyectos de SILOÉ VISIBLE se han hecho mundialmente conocidos a partir de la página web que para tal efecto se ha creado.
FUNDACIÓN NOTAS DE PAZ	Prevenir que niños y jóvenes elijan el camino de la violencia y del delito.	Diseñar actividades para que los niños y jóvenes aprendan a tocar algunos instrumentos musicales.	Los eventos en los que ha participado dicha fundación han sido presentados por diversos medios en los que se ha hecho

			particular énfasis en el origen de los músicos.
FUNDACION SON RUMBERO	Ofrecer el servicio de enseñanza de bailes contemporáneos como la salsa y otros a jóvenes y niños, para a partir de lo anterior, generar y acceder a proyectos e iniciativas de intervención social.	Desarrollar la enseñanza de diversos bailes a jóvenes y adolescentes del barrio Siloé.	El cambio de agrupación a Fundación evidencia el impacto de dicho colectivo en el sector, la aceptación por parte de los pobladores del barrio y la proyección que tiene su director.
ESCUELA DE SALSA CALI SWING	Ofrecer el servicio de enseñanza de bailes contemporáneos como la salsa y otros a jóvenes y niños	Desarrollar la enseñanza de diversos bailes a jóvenes y adolescentes del barrio Siloé.	Al haber participado en diversos festivales nacionales e internacionales, esta escuela de salsa ha tenido cierto reconocimiento en el sector.
FUNDACION SILOE SIGLO 21	Elaborar a partir de la mirada de diversos profesionales y estudiantes de la comuna 20 iniciativas y proyectos en función de mejorar las condiciones de vida de los pobladores del sector.	Diversas iniciativas ha llevado a la práctica la fundación Siglo 21 como las dirigidas a la población fármaco dependiente, madres adolescentes, personas cristianas, entre otros sectores de la población del barrio Siloé	Al igual que el proyecto Siloé Visible, (de hecho la pagina web a que se hace referencia pertenece a dicha fundación), esta fundación ha desarrollado iniciativas y proyectos de intervención social que han redundado en un mejor ser y estar de los sectores beneficiados por los mismos.
FUNDACION SIDOC	El objetivo de esta fundación es el de desarrollar impacto a partir de cuatro frentes de acción por medio de iniciativas ya propias, ya de otras entidades que en ocasiones han apoyado.	Las actividades desarrolladas han estado en el orden de: lo económico por medio del proyecto de fami-empresas (fábrica de pinturas SILOPINTAS); ambiental por medio del acompañamiento y apoyo al proyecto SILOE VISIBLE; social y cultural por medio de alianzas en pro de fomentar el cine callejero, el apoyo a madres cabeza de hogar y las pintatones,	Es de obligada referencia remitirse a SIDOC en tanto una de las fundaciones que ha aportado en pro del desarrollo y configuración del tejido social no solamente desde el discurso, sino desde la practica misma en el barrio Siloé. El impacto de sus acciones para referirse solamente a una de ellas es cuantificable en la medida en que generaron, con una de sus iniciativas, mecanismos de sustento permanente y de dignificación de la condición de pobladores de Siloé.
BIBLIOTECA RAFAEL	Ofrecer a la comunidad la posibilidad de educarse y fortalecer los procesos educativos	Brindar el servicio de biblioteca a la comunidad necesitada del mismo.	La presencia en el sector durante varios años y la transformación de su

POMBO SILOE	por medio de la autodisciplina y el manejo del tiempo libre.		apariciencia física evidencia el impacto de dicha biblioteca en la comunidad.
FUNDACIÓN NACIONAL BATUTA	Prevenir que niños y jóvenes elijan el camino de la violencia y del delito.	Diseñar actividades para que los niños y jóvenes aprendan a tocar algunos instrumentos musicales	El contar con el apoyo de personajes y entidades a nivel nacional, (Primera Dama) ha dado un reconocimiento inusual a esta iniciativa debido a la difusión de las actividades de la misma.
FUNSOLCOL	Diseñar, a partir de la unión de varias fundaciones, iniciativas de intervención social en varios sectores de la ciudad.	Las actividades de esta fusión de fundaciones parten de la recuperación y empoderamiento de la sociedad civil en varios espacios: ambiental, ecológico, social, entre otros.	Al ser una convergencia, el impacto de esta fundación ha ido de la mano del desarrollo de los sectores en los que ha hecho presencia y de los proyectos asentados en la ciudad de Cali.
FUNDACIÓN FANALCA	Hacer presencia en diversos sectores de la ciudad por medio de iniciativas y proyectos sociales como el de la recuperación de espacios comunitarios.	Recuperación de sitios “abandonados” o dados al descuido por parte de la comunidad como el parque de la horqueta.	Reconocimiento de lugares y rompimiento de las etiquetas que alrededor de los mismos se han generado tanto por los habitantes de Siloé como por el resto de la sociedad caleña.

Fuente: Autoras

A pesar de las dificultades que han tenido algunas de las organizaciones que han venido trabajando en la comuna 20 y como lo manifiesta Villa:

“En esta ciudad las organizaciones han pervivido, se han fortalecido y multiplicado a pesar y en medio de grandes conflictos urbanos. Esto las ha convertido en un eje central en la reconstrucción del tejido social de su entorno más inmediato; el barrio o la comuna”. (Villa,p, 10).

2.3 El papel de la cultura en la configuración del tejido social.

La cultura, a partir de la caracterización del concepto que se presentó en otra sección del presente documento, es uno de los elementos aportantes en la configuración del tejido social debido a que la cultura surge de la interacción entre

los individuos en un espacio determinado, de las incidencias de dicho espacio en las mentalidades y en las prácticas sociales, tanto cotidianas como proyectivas.

Como plantean Quintero & Posada:

“conjunto de todas las formas de vida y expresiones de una sociedad determinada, incluye costumbre, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestirse, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias”. La cultura da a las personas la capacidad de reflexionar sobre sí mismas, pues es esta la que nos hace seres, específicamente, humanos racionales, críticos y éticamente comprometidos; a través de ella, discernimos los valores”. (Quintero, Pulgarin, Buitrago, Cuartas, & Posada, 2008, p.11).

Dicha interacción deviene en la transformación de lo cultural y de lo cotidiano de los individuos, de manera dialéctica, y a partir de dicho referente teórico se asume que la cultura debe ser tomada en cuenta al momento de analizar el devenir histórico y estado actual de la práctica de la comunidad del barrio Siloé.

En ese orden de ideas, no se puede pensar el barrio Siloé sin la referencia a su símbolo insigne: la estrella, pero dicha estrella no es solamente una estructura de hierro, decorada con luces de colores; es la referencia al pesebre, a las novenas de aguinaldos en época decembrina, a las costumbres gastronómicas que derivan de dicha temporada.

Tampoco se puede asumir la historia del barrio Siloé sin remitirse a sus arrieros y las prácticas cotidianas que se han ido convirtiendo en ley, como aquella de terminar cada jornada de trabajo con un trago doble de aguardiente; y no se puede desconocer tampoco el aporte en la consolidación de Siloé como barrio y como sector emblema de la sociedad caleña, del mural **YO AMO A SILOE ¿Y USTED?** que en la actualidad alberga el mirador turístico pero que durante años fue el lugar reverenciado para los enfrentamientos entre pandillas.

A partir de los anteriores referentes conceptuales, se parte de analizar la sociedad como escala macro y teniendo en cuenta a Crespi:

“La sociedad puede definirse, en el contexto de nuestro discurso, como el sistema de las relaciones entre todos los individuos que viven en el mundo (sociedad mundial), o bien como el sistema de las relaciones entre todos los individuos que viven en un determinado territorio (sociedad nacional)”. (Crespi, 1996, p.115).

Pero la consolidación del pensamientos sobre la sociedad se referencia desde los hitos configurantes del sentir sociedad; cada uno de estos lugares, por solo referenciar unos pocos, han aportado no solamente en las dinámicas de construcción de nodos e hitos, de redes sociales de interacción, sino que también han alterado las prácticas cotidianas como los gustos en cuanto a comidas, vestuarios (en épocas anteriores, los habitantes que tenían que pasar por el actual mirador, preferían vestir de oscuro para pasar desapercibidos a la distancia ante el peligro de las pandillas) y lenguajes.

Es decir, han aportado en la construcción de cultura, desde los micro espacios urbanos que aun guardan vestigios de feudalización, como el caso de los arrieros y sus prácticas ancestrales para aportar en la urbanización y mejoramiento de las viviendas de Siloé a lomo de bestia; Práctica que se lleva a cabo desde hace décadas, ya que son los únicos que pueden subir sin problema por las calles y pequeños caminos del sector a lomo de mulas y caballos que llevan a cuesta todo tipo de materiales de construcción como: ladrillos, cargas de arena, cemento, hierro, tubería, entre otros elementos; por esta razón sus pobladores hoy día rinden un homenaje a los arrieros de Siloé y sus bestias en la glorieta del barrio, algunos procedentes de varias generaciones.

Imagen 11
Glorieta Siloé, homenaje a los arrieros



Fuente: archivo fotográfico de las autoras

Hasta aquellos factores que han sido producto de vivir en una sociedad cada vez más globalizada y en red como es el caso del alemán Jonas, joven que en la actualidad presta un servicio social al barrio a partir de un intercambio originado desde su Alemania natal, por medio de la fundación SIDOC.

La cultura en Siloé no solamente se ha limitado, como quisieran muchos, a ser la visión de la violencia, del no futuro heredado de la mentalidad del narcotráfico que devino en el sector en consolidar oficinas de cobro, (agencias sicariales), sino que ha trascendido dichas barreras configurando otra serie de prácticas, tanto cotidianas como proyectivas en la mentalidad, sentir y hacer del habitante promedio del barrio. Es decir, la cultura ha permeado espacios de interacción social y ha hecho de estos referentes de identidad, tanto del barrio Siloé como de la sociedad caleña en general, configurando y amalgamando una serie de elementos que no convergen de manera simétrica en otros sectores.

Dichos espacios de interacción social son similares a los llamados movimientos cívicos y están articulados a los fenómenos sociales que se presentan en determinados espacios; atendiendo a Herrera:

“Los movimientos cívicos han estado asociados a la dinámica urbana; así las principales ciudades han visto seguir diferentes manifestaciones de protestas cívicas en todo el país. Si bien la protesta cívica ha sido propia de las reivindicaciones urbanas, empieza a coincidir con las campesinas alrededor de demandas colectivas y derechos sociales, políticos y culturales, como la construcción de vías, escuelas y acueductos, del derecho a la vida o las informaciones de ejercicios de la autoridad. En este sentido, las protestas van dirigidas tanto al gobierno nacional como a las administraciones municipales o departamentales, y la civilización se orienta contra promesas no cumplidas y luchas, muchas veces participan en ellas las mismas administraciones locales”. (Herrera, 2003, p. 36).

Y aunque no se haya desarrollado una serie de protestas estructuradas con el soporte de la desestigmatización del barrio Siloé, los intentos e iniciativas culturales ostentan el carácter de protesta cívica en tanto es un campanazo de alerta ante las situaciones presentadas en el sector y que la sociedad caleña, ó desconoce totalmente, ó se niega a reconocer. Un ejemplo de esto es pintar las casas de color blanco, tratando de impactar a la sociedad caleña, sin causar un efecto negativo, sino que por el contrario dar a conocer de forma simbólica la imagen positiva del barrio y sus habitantes.

3. EL APOORTE A LA CONSTRUCCION DE TEJIDO SOCIAL DEL BARRIO SILOÉ POR PARTE DE ALGUNOS GRUPOS DE SALSA, LA SINFONICA DE SILOÉ Y ALGUNAS INICIATIVAS PARTICULARES

Desde la perspectiva de la acción comunicativa, un hecho social no es aislado ni de los intereses del sujeto o sujetos que la llevan a cabo, ni de los supra intereses implícitos en el contexto local o regional en que se desenvuelve dicho hecho social. Así, una acción como la referente al devenir histórico y cultural del barrio Siloé debe ser analizada a la luz de los intereses manifiestos de los gestores de cada iniciativa y además de ello, de los supra intereses del contexto socio-económico actual.

Es decir, como bien lo plantea Crespi:

“La referencia a la sociedad nos permite analizar, en la perspectiva de la colectividad, esas mismas relaciones con los demás y con las cosas que hasta ahora hemos considerado en el ámbito de la experiencia individual”. (Crespi, 1996, p.115).

A partir de dicha visión, es menester llevar a cabo la revisión de las prácticas sociales y culturales de las asociaciones y personas que adelantan iniciativas en y desde el sector; dichas prácticas configuran y reposicionan el concepto de lo espacial y lo territorial, la noción de individuo y de lo urbano en el marco de una sociedad cada día más interconectada por diversos mecanismos y estrategias.

Los flujos de información y las interacciones dadas a partir de dichos flujos generan discursos y prácticas de resistencia o subordinación ante el poder hegemónico; dichos discursos y prácticas las más de las veces se presentan de manera velada, implícita y, algunas veces, quienes están al frente de los proyectos o iniciativas sociales no tienen presente la responsabilidad e impacto de su accionar cotidiano.

Dichos flujos generan procesos de elaboración de lo que significa el desarrollo y que según Herrera:

“Resultan de la recreación permanente entre ideas, símbolos, e imaginarios universales y territoriales. De acuerdo con el pensamiento de Cornelius Castoriadis significa tener en cuenta lo social – Histórico como condición esencial de la existencia del pensamiento y la reflexión, la sociedad como creación, y recreación de si misma, de un nuevo modo de ser mantenida por las instituciones y por las significaciones imaginarias sociales que estas instituciones encarnan y que así mismo le posibilita crear un mundo dotado de sentido (Cada vez diferente)”. (Herrera, 2003, p. 154).

Dicho sentido diferente y divergente, es auspiciado por las iniciativas de los líderes sectoriales y de las manifestaciones culturales que estos adelantan, aunque lo hagan de manera inconciente; en conversaciones reiteradas con los gestores de las iniciativas analizadas, los comentarios y opiniones alrededor de su impacto en el mediano o corto plazo son estimadas en su magnitud, dado que en palabras de Ceiner Nazarith, la intención de llevar a cabo la labor de la academia de salsa, es “brindar la posibilidad de tener otras formas de aprovechar el tiempo libre”; y al preguntarle sobre su aporte en la construcción de tejido social, su respuesta fue categórica:

[...] “creo que si se está aportando de manera significativa en la construcción de tejido social actualmente como a mediano plazo”[...] (Testimonio de Ceiner Nazarith Sandoval).

Más, a partir de los referentes de identidad que se han esbozado en la presente investigación, referentes que van más allá de las relaciones económicas, laborales o espaciales, es evidente que se están gestando dinámicas de apropiación territorial y espacial desde los flujos y reflujos de información y de acciones culturales del barrio Siloé. Es decir, Ceiner manifiesta que su trabajo está pensado de manera proyectiva, y en función de la configuración del tejido social, la práctica cotidiana deviene en que de manera visionaria, a partir del trabajo de Son

Rumbero la juventud ha ido consolidando otras formas de pensar, hacer y sentir en torno al barrio.

Además de lo anterior, si se tiene en cuenta el rol que ha desempeñado la Sinfónica de Siloé en cuanto a generar otras perspectivas de ocupación y de desempeño vocacional en las y los niños vinculados a esta, es posible afirmar que el tejido social, como representación de las prácticas cotidianas, se caracteriza por medio de elementos que consolidan el sentido de arraigo y de permanencia en un sector determinado. En otras palabras, la configuración del tejido social es factible de ser estandarizada a partir de las impresiones y proyecciones de las personas que están ubicadas en determinado contexto espacio-temporal.

En dicha estandarización, la relación entre identidad y organizaciones populares, determina en mucho, las proyecciones y metas alcanzadas en el corto plazo, ya que Vallejo & Torres plantean que:

“(la relación identidad-organizaciones) además de incidir sobre la identidad personal de sus integrantes y sobre la subjetividad de las poblaciones con las que trabajan, también construyen sus propios referentes identitarios; a lo largo de su historia, las organizaciones van elaborando un conjunto de mitos, símbolos, ritos, lenguajes, valores y prácticas, las cuales otorgan distinguibilidad frente a la población local y frente a otras asociaciones similares. Así, las organizaciones populares son un sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas, que definen su identidad organizacional”. (Vallejo & Torres, 2005, p.35).

Hasta hace relativamente poco tiempo, (menos de dos décadas), el objetivo de estudiar y capacitarse académicamente para los jóvenes del sector de Siloé y sus familias, era la condición indispensable para aspirar a “mejores” futuros; dichos futuros mejores no contemplaban el permanecer en la comuna 20, ni mucho menos en el barrio Siloé. “No se estudia para quedarse en Siloé” era uno de los comentarios del común de la gente; sin embargo, en el momento actual, no en una intención generalizadora de manifestar que todas las personas residentes en Siloé

estén de acuerdo, pero si enfatizando en que un sector de la población lo manifiesta, se asume que se quiere estudiar, capacitarse, profesionalizarse en algún área del saber científico, artístico o deportivo pero para quedarse en Siloé y retribuir al barrio lo que este ha brindado.

Los flujos migratorios intra urbanos dan cuenta de la perspectiva de desarrollo desde el enfoque que la sociedad capitalista ha querido presentar como tal, un desarrollo deseable y en función únicamente del ingreso y bienestar económico; no obstante, dicho paradigma al respecto del desarrollo desconoce otras opciones de acción y de pensamiento en las cuales el desarrollo retoma, además de los elementos del bienestar material, otros aspectos como el arraigo, la generación de identidad, de imaginarios colectivos referentes en la construcción de región.

No obstante lo anterior, se requiere que los procesos iniciados por las manifestaciones culturales del entorno tenga trascendencia; dicha trascendencia es la garantía de continuidad y consolidación de las organizaciones populares urbanas y esta mediada por

“Los nexos que estas logran establecer con las relaciones cotidianas que preexisten en el barrio o zona de acción. En los contextos barriales en los que iniciaron su proceso, se van constituyendo múltiples formas de relación (amistad, vecindad, compadrazgo), formas de comunicación (chismes y rumores) y experiencias asociativas entre los habitantes, las cuales van configurando una memoria colectiva común y una historicidad respecto a lo que significa compartir un territorio y contribuir a su consolidación”. (Vallejo & Torres, 2005, p. 94).

Pero existen otros elementos que no se subordinan al bienestar material o económico sino que son complementarios a este, y trascienden la mentalidad mercenaria generada por la consideración del bienestar económico como fin último; la mentalidad mercenaria a la que se hace referencia es la condición por la cual las personas que asumen el desarrollo como bienestar económico solamente, se tornan en entes migratorios permanentes de acuerdo a la expectativa de mejorar sus condiciones económicas.

Por las razones anteriormente expuestas, se parte de considerar que el trabajo desarrollado por parte de la Sinfónica de Siloé y de otros grupos ubicados en el sector han consolidado el arraigo, la cosmovisión de sentir que van a “triunfar” fuera del sector pero no van a dejar atrás el legado adquirido en este; dicha cosmovisión garantiza que Siloé no se convertirá en un barrio de ancianos y delincuentes como algunos esperan que suceda, ante la “inevitable migración del relevo generacional” en busca de futuros mejores, no alcanzables si se reside en el barrio.

Ya el planteamiento ante el cual se consideraba que para llenar una hoja de vida se debía buscar una dirección de algún familiar o amigo, debido a que “si sos de Siloé no te dan empleo” ha ido quedando en el pasado en algunos de los jóvenes que han encontrado opciones de formación artística y laboral por medio del trabajo desarrollado a partir de sus organizaciones. En conversaciones con Ceiner Nazarith, manifestaba que algunos de los jóvenes ante la opción de estudiar y trabajar, pensaban continuar el estudio de la danza a nivel profesional, debido a que “lo mejor que le puede pasar a uno es que le paguen por hacer lo que a uno le gusta”.

El arraigo y el sentido de pertenencia, el referirse a Siloé por medio de diversos géneros, movimientos y propuestas culturales, el asumir el barrio como una opción generadora de trabajo y desarrollo material en una esfera vocacional, hacen parte de aquellos elementos caracterizadores del tejido social; si dichos referentes fueran factibles de extenderse, de manera directa, al estado colombiano, el flujo de migrantes de nuestro país hacia el extranjero y desde el campo hacia las ciudades se reduciría considerablemente.

Dichas consecuencias de reducir el flujo migratorio, de reconocer en el lugar de origen posibilidades de desarrollo, tanto en lo económico como en lo vocacional, potenciarían las capacidades de auto gestión de cada uno de los sectores en

donde se gesten dichos sentimientos y acciones; y a su vez, incidirían en los conflictos presentados en cada uno de los contextos donde se generaran dichas manifestaciones culturales.

Una de las razones más enarboladas para hablar del desplazamiento en Colombia es la situación del conflicto armado en la zona rural, en el agro colombiano; no obstante lo anterior, en la zona urbana la dialéctica de las migraciones y de los flujos y reflujos de información, servicios y personas, amén de la constitución de nodos, redes e hitos, hacen que la zona urbana tenga sus características particulares de conflicto desconocidas en la zona rural.

No se pretende desconocer, ni referir de manera despectiva al conflicto armado colombiano y a la situación de desplazamiento de los campesinos, pero si se trata de destacar que la ciudad refleja dinámicas conflictivas no estandarizables a partir del determinismo de considerar que, por no existir un conflicto armado estructurado, la vida urbana sea un paraíso idílico.

Desde miradas negativas de las ciencias sociales, se asume que la situación de conflicto vívida en la actualidad, agravada por el flujo de información garantizado por las redes de información y, en particular internet, es una situación que difícilmente se orientarían hacia una solución medianamente aceptable sin requerir del concierto de la inversión económica en gran magnitud y de además de lo anterior, contando con el recurso de la fuerza.

En este panorama, internet ha configurado no solamente flujos de información, de acuerdo a como los caracteriza (Castells, 1999), respecto a Siloé a partir de las páginas web que lo referencien sino que además ha hecho posibles dos experiencias significativas en tanto el sector como punto nodal de referencia: dos jóvenes alemanes que, en diferentes momentos, asisten y residen en Siloé para llevar a cabo prácticas diferentes: el primero, un doctor que escoge el barrio como

zona en la cual desarrollar su año rural y que llega de una Alemania “estructurada y acartonada” para encontrarse con la realidad hostil y contradictoria de la ladera caleña.

Por otra parte, otro joven alemán que no decide venir a Siloé de manera predeterminada sino más bien como una vía de escape al servicio militar obligatorio de su país y, ya en el campo, se encuentra con perspectivas de acción que lo incluyen en el paisaje de Siloé y lo hacen parte, por medio de la aculturación, del panorama del barrio.

Los casos señalados anteriormente corresponden en el primero de ellos, al argumento y trama de la película Doctor Alemán, filmada en Siloé por el cineasta germano Tom Schreiber y que presenta las contradicciones culturales, económicas y políticas del mundo globalizado contemporáneo en un contexto concreto: Siloé en el siglo XXI; el segundo caso hace referencia a la situación de Jonás que en el momento actual dicta clases de música y algunos instrumentos musicales, además de ello fomenta la práctica de malabarismo, enseña su idioma; el Alemán, y está dirigido a todo aquel que cuente con la disposición para ello.

Imagen 12

Película Doctor Alemán



Fuente: www.gonikus.blogspot.com

El tejido social como se ha presentado en el presente documento ha recibido aportes de las iniciativas y proyectos desarrollados por diversas personas, entidades y estados; la intención del presente estudio no es ensalzar y destacar Siloé como una realidad paradisiaca en la que, al decir del argot popular, “no pasa nada”, sino más bien reconocer los elementos que han devenido en generar el arraigo, el sentido de pertenencia y la desmitificación negativa del barrio.

Entre dichos elementos y como se ha pretendido evidenciar, la responsabilidad de las iniciativas en torno a la cultura en general y de la música en particular, han incidido en que los imaginarios colectivos del habitante de Siloé se han ido modificando hacia perspectivas de acción paradigmática y de empoderamiento desde el lugar de origen y para el lugar de origen.

Desde dicho referente de acción, se ha subsanado de alguna manera, el sentido de desarraigo de algunos de los moradores de Siloé, en tanto se han creado redes de acción y participación en los cuales, si bien lo político no es el fin último, se ha deconstruido y reconstruido el discurso político según el cual la zona de ladera está condenada a ser una madriguera de la delincuencia, homologando la zona de Siloé con otros sectores conflictivos a nivel nacional como la comuna nororiental de Medellín.

4. POR UNAS CIENCIAS SOCIALES PARA LA SOCIEDAD, SUS POBLADORES Y COMUNIDADES.

Ante la crisis social provocada por un conjunto amplio de factores sociales como la violencia política y armada, los abusos de un sistema económico que ha buscado los mejores beneficios propios que para la sociedad, unas políticas de Estado que poca presencia logran hacer en los lugares en que se necesitan, la amplia corrupción de las diferentes esferas de la sociedad y una comunidad temerosa por la fuerza del flagelo, de la inseguridad urbana, las comunidades pueden verse atrapadas y a veces impotentes.

Algunas comunidades han buscado la forma de enfrentar esta situación, a partir de un trabajo colectivo y comunitario. Tratando de construir a partir de sus iniciativas la recuperación del tejido social local con el cual, se pretende construir un sentido de comunidad y vecindad. Como claramente lo han demostrado las ciencias sociales, el sentido de comunidad es central para enfrentar un mundo caótico y lleno de grandes incertidumbres y temores. Autores como Castells, Bauman y geógrafos como Milton Santos, se dieron en la tarea de recuperar la noción de comunidad y los impactos que tiene materializarla en los escenarios de la vida real de los habitantes.

La comunidad es una construcción conceptual a través de la cual se busca dar cuenta de la forma como algunos grupos humanos se organizan. Al ser resultado de las relaciones humanas, es una de esas organizaciones más antiguas de la sociedad. La vida en comunidad es una característica de los seres humanos, aunque no es claramente visible o palpable, por lo que la forma más práctica para ver una comunidad es palparla en las relaciones sociales que se establecen en un lugar y en un momento histórico determinado. La comunidad puede tener diversas formas, tamaños, edades, personas y grupos. Pero la comunidad va más allá de la gente que compone su existencia.

El hecho que se arraiga con la definición de comunidad es que es una noción multidisciplinar y puede entenderse como un área no siempre definible, localizada en un punto en el espacio; que suma una postura social en tanto es una de las múltiples formas de organización social, que expresa a través de un sistema de relaciones, generalmente, pero no siempre dentro de un área geográfica definida, en la cual los miembros se relacionan el uno con el otro (relaciones locales o globales); la noción incluye otros conceptos centrales como identidad o identidades que se expresan en formas distintivas de obrar recíprocamente. La comunidad es una paradoja porque une para diferenciarse.

Es relevante señalar que un problema complejo para su definición es que es una noción llena de sentido común y de uso cotidiano. Sennet, en su importante obra *Vida urbana e identidad personal*, considera que la “Comunidad es un término social engañoso”, de uso múltiple y desde diferentes frentes.

“La gente habla de comunidad de intereses, por ejemplo, individuos que realizan la misma clase de trabajo o dependen unos de otros para ganar dinero. También hay comunidades de sentimientos, como iglesias o grupos étnicos cuyos miembros poseen vínculos sentimentales entre sí. No obstante, incluso en el lenguaje cotidiano, la idea de una comunidad no es canjeable con la idea de un grupo social. Una comunidad es una particular variedad de un grupo social en la que los hombres [y mujeres] creen que ellos comparten algo juntos [...] El vínculo de comunidad es el de percibir identidad común, un placer en reconocernos a nosotros y a lo que somos.”

Por su parte, para Zygmunt Bauman la comunidad puede considerarse como “un lugar cálido, un lugar acogedor y confortable”:

“En tanto necesitan ser defendidas para sobrevivir, y necesitan apelar a sus propios miembros para garantizar su supervivencia mediante las elecciones individuales y la responsabilidad individual de esa supervivencia, todas las comunidades son una

postulación, un proyecto y no una realidad, algo que viene *después* y no antes de la elección individual” (Bauman, 2002, p.180).

Así, desde ambos conceptos se puede establecer que la comunidad es además una sensación de solidaridad compartida, de formar parte de una misma cosa, de reconocer un nosotros en medio de las “diferencias”. La comunidad, como referente socio-espacial y cultural, ofrece seguridad y protección, que cobija a las personas. Pero a la vez, el privilegio de estar en comunidad implica ciertos costos, pues si bien la comunidad promete un cuidado especial, parece privar al hombre de su libertad, de la posibilidad de ser así mismo. Libertad y seguridad son valores deseables, aunque su equilibrio suele ser definitivamente frágil y difícil. Bauman se propone evaluar las oportunidades y peligros que alberga el dilema de la comunidad y la individualidad, intentando evitar los errores del pasado.

Manuel Castells, plantea que:

Las movilizaciones comunitarias en las ciudades latinoamericanas tienen lugar en un contexto sociopolítico muy preciso. Su significación se debe, sobre todo, al hecho de que, por lo general, representan la organización y la acción colectivas del llamado “sector marginal”. (Castells, 1999, p. 253).

Dicho sentido de lo marginal enfatizado por Castells en sus análisis sobre la sociedad red, en el momento contemporáneo, ha obligado a los teóricos sociales a repensar las ciencias sociales al estilo de (Wallerstein I. , 2002) teniendo en cuenta o pretendiendo tener en cuenta los diversos criterios y eventos que se han desarrollado en los últimos tiempos y que han reconfigurado el nuevo orden social y con él, las nociones, categorías, conceptos y métodos propios de la investigación social y las ciencias sociales.

Es decir, el retorno del evento y el resurgimiento de lo poético en torno a la visión de la sociedad, resurgimiento que implica la construcción, deconstrucción y reconstrucción de los imaginarios colectivos, de los poderes simbólicos y reales,

de las relaciones etéreas que establece el ser humano con el espacio virtual y físico, ha conllevado necesariamente la restructuración de las ciencias sociales desde la perspectiva del ser como ente dinamizador de cambios en un entorno espacio temporal concreto.

Ser que se ha analizado desde la perspectiva del ¿quién es?, o la pregunta implícita que se ha intentado responder desde las ciencias sociales a lo largo del siglo XIX, ¿de qué clase o sector social es el individuo que nos convoca?; sin embargo, ser que no se analiza desde lo clandestino y anónimo de las barriadas urbanas contemporáneas, desde los sectores de ladera y su configuración de tejido social desde las iniciativas y manifestaciones culturales.

Es necesario en dicha restructuración de las ciencias sociales en torno a su objeto de estudio, al llevar a cabo una geografía de los lugares, tener en cuenta a Vallejo & Torres, cuando al hablar de los procesos de metropolización urbana nos recuerdan que:

“Los barrios habían sido poblados y urbanizados en forma desordenada y sin ninguna planificación; por lo tanto, se carecía de casi todos los servicios (agua, alcantarillado, teléfono); no se tenían carreteras, si no caminos de herradura, pues aun se mantenía gran parte de la vegetación que había cubierto por muchos años a estos cerros”. (Vallejo & Torres, 2005, p. 37).

Dicha intención o pregunta problema sobre el que y el cómo de las ciencias sociales en un contexto espacio temporal concreto, como el caso de las manifestaciones culturales del barrio Siloé en el momento actual, se suma a la motivación de integrar, bajo la figura de red - intercultural a los individuos y organizaciones que con su aporte han devenido en generar otro tipo de geografía, antropología y filosofía del espacio urbano en el sector de la comuna 20, específicamente el barrio Siloé.

Entonces al momento de revisar el que y el cómo de las ciencias sociales, resurge la discusión entre la historiografía y sus métodos del siglo XX en contraposición con la sociología y sus métodos del siglo XIX; es decir, entre el positivismo mecanicista del siglo XIX y el reduccionismo marxista y de la escuela de Annales del siglo XX. Dicha discusión reivindica entonces el lugar de las ciencias sociales como ciencia generadora de cambios, de espacios y guías para la acción, y no de cuerpos doctrinales de verdades absolutas, en donde la investigación se enmarca en los estrechos límites que ostenta el poder.

Lo institucional, el establecimiento, la historia del personaje, el hecho en contraposición con el acontecimiento, he ahí la dinámica de las ciencias sociales desde la noción de lo macro, desde la perspectiva del positivismo; mas (Wallerstein, 2002), arroja luces al respecto de unas ciencias sociales activas en función de la reivindicación del sujeto, del hombre masa que construye y moviliza la historia y con ella, el cumulo de disciplinas de las ciencias sociales.

En cuanto el desarrollo de estudios como el presente, se hace evidente que los sectores marginales de los que habla Castells, los sectores periféricos empiezan a visibilizarse cada vez de manera más abrupta, tanto por sus manifestaciones culturales autóctonas, como por la mirada de otras artes y ciencias como el cine; la filmografía sobre los espaldas mojadas en México, las favelas en Brasil y el sector de ladera en Cali, reflejan la preocupación del cine por presentar realidades que se pretendían acabadas o extintas en la sociedad global.

No obstante, las ciencias sociales como tal, aparentemente se han negado a plantear o replantear nuevos métodos acordes a las situaciones de facto que requieren del concurso de otras miradas de las disciplinas implícitas en la ciencia social; que requieren además de la participación y reconocimiento de los negados, ocultos en perspectivas teóricas de las ciencias sociales que devinieron en el paradigma de unas ciencias sociales alineadas con el poder.

Lógicamente abordar la cuestión del lugar de las ciencias sociales en el momento actual, reconocer además su vigencia como ciencia mas la necesidad de reorientar sus métodos de investigación, para hacer de ellas unas ciencias sociales al servicio del colectivo que hace la historia, trasciende la mera intención de reescribir los cuadernos y teorías geográficas en función delo periférico; implica además llevar a cabo una revisión del currículo de los futuros cientistas sociales en pro de aportar elementos de discusión y de praxis transformadora a las futuras generaciones de científicos sociales.

Es decir, lo que aparentemente es una labor de los teóricos de las ciencias sociales, culmina en ser una actividad incidente tanto en los planes de estudio de las universidades como en el paradigma propio de los docentes en ciencias sociales, debido fundamentalmente a que se ha hecho la distinción entre el científico social que hace la investigación desde las ciencias sociales, y el docente que transmite el saber científico de la sociedad mas desconoce su lugar como sujeto aportante en las mismas.

Al respecto, Germán Colmenares en una evaluación de la investigación histórica en Colombia realizada poco antes de su deceso, señalaba la ausencia de investigadores en historia urbana en nuestro país y planteaba la necesidad de estudios de poblamientos y redes urbanas, así como de la dinámica histórica de las grandes ciudades. Y en la historia de algunos procesos sociales, la mirada de los historiadores sobre la ciudad, sus habitantes y sus conflictos hasta ahora comienza.

Como lo manifiesta Fernando Cruz Cronfly en su obra La Sombrilla planetaria:

“En nuestras barriadas populares urbanas tenemos camadas enteras de jóvenes cuyas cabezas dan cabida a la magia y a la hechicería, a las culpas cristianas y a intolerancia piadosa, lo mismo que a utópicos sueños de igualdad y libertad,

indiscutibles y legítimos, así como a sensaciones de vacío, ausencia de ideologías totalizadoras, fragmentación de la vida y tiranía de la imagen fugaz y el sonido musical como lenguaje único de fondo”.

(Cruz Cronfly, 1994).

CONCLUSIONES

Uno de los aspectos más dispendiosos al momento de iniciar el presente estudio fue el referente a la existencia de bibliografía en torno al sector Siloé; la bibliografía existente era demasiada pero no estaba focalizada sectorialmente hacia donde estaba orientado el objeto del estudio. Ante esto Duque, manifiesta lo siguiente:

“el trabajo comunitario, como saber social aplicado la labor profesional implica grandes esfuerzos, establecer estrategias, diseñar programas y proyectos, persuadir, detectar liderazgos, crear espacios colectivos, entre otras acciones, todo lo cual encuentra obstáculos recurrentes”. (Duque, 2010, p. 89).

Dicha caracterización del trabajo comunitario se evidenció en el desarrollo de la presente investigación debido fundamentalmente a que en determinados momentos, a las autoras del presente documento, se les asignó el lugar de gestoras y asesoras de iniciativas que apenas conocían.

La discriminación bibliográfica partió de asumir que antes de llevar a cabo la sistematización de la bibliografía, se debía partir de un criterio holístico por medio del cual se ubicara un punto nodal, desde dicho punto nodal los demás aportes girarían en un abanico de complementariedad y complejidad.

La investigación se llevó a cabo desde la óptica de lo participativo y desde dicha mirada se obtuvieron resultados no previstos en las fases de diseño y planeación del estudio, como el referente a que los sujetos ubicados en el espacio de estudio desempeñaron el papel de generadores de ideas, creativos, con capacidad para transformar su realidad, con la posibilidad de ubicarse, desde fuera de su contexto y mirar su realidad con otros ojos.

Es decir, si el objeto de estudio era la estigmatización del barrio Siloé, el temor al inicio del mismo era que los sujetos que aportaran, desde sus experiencias,

negaran la proporción de verdad que existía en dicho estigma, asumiendo que Siloé es “un paraíso en el que todos se mueren de viejos”; mas, la práctica de campo evidencio lo contrario, las personas que aportaron en la elaboración del presente estudio desde sus respectivas experiencias y lugares de acción, iniciaban sus comentarios con salvedades como la siguiente: “si, en Siloé hay violencia, muertos, pandillas, etc., pero ...” desde dicha preposición (pero), iniciaba la carrera y la disertación por presentar de manera totalizada la realidad del barrio no solamente en sus aspectos judiciales.

Sumado a lo anterior, y de la mano de los documentales y recursos audiovisuales observados, articulados a la teoría social existente al respecto de los procesos de urbanización y las manifestaciones culturales, la articulación entre dichos insumos y la elaboración del informe final presentó ciertas irregularidades en tanto las fundaciones y organizaciones que apoyaron el presente estudio manifestaron, en ocasiones, el celo por la información de que disponían.

En cuanto al tejido social, es innegable que al finalizar este documento, éste se configura a partir de manifestaciones culturales que trascienden las especificadas y delimitadas en la presente investigación; sin embargo pretender que un estudio como el presente aborde todas las manifestaciones culturales de Siloé requeriría de mayores recursos en cuanto a tiempo, espacio, contactos, entre otros.

Lo anterior fundamentalmente debido a que existen otras manifestaciones culturales como las religiosas, las agrupaciones de hip hop y rap, (Quinto Elemento, Ascendidos Clan, Ángelo The Smart, IGZ) las relativas a zanqueros y otro tipo de prácticas laborales, que si bien no se analizaron en el presente texto, aportan también en la configuración de tejido social a partir de la concepción del individuo como creador y gestor de su propia historia.

Historia que no es lineal y que no se asume únicamente desde los centros de poder focalizados y determinados por la cosmovisión que en torno al poder existe en la sociedad caleña; además de lo anterior, el reconocer que intentos

individuales como el de los líderes David Gómez, Francisco Ariza, Maracho y Almeiro Pardo, que llevan muchos años desarrollando su acción social en el sector, están dando resultados en tanto que uno de los lugares comunes, en tanto la bibliografía existente era encontrarse con el nombre de alguno de estos líderes.

Finalmente, el legado que estos líderes están dejando, parte de reconocer que las comunidades deben ser gestoras de su propio desarrollo, este no entendido como el éxito económico únicamente, como ya tanto se ha insistido en el presente documento. Solo en la medida en que cada barrio, comuna, ciudad y población sea consciente del lugar que pueden ocupar en la historia de sí mismos, se empezarán a cortar las cadenas de la opresión que inicia desde el momento mismo de invisibilizar a los actores sociales y a los colectivos.

Es decir, en un mundo y sociedad que se pretenden cada vez más globalizados y homogéneos, en donde se asume que la historia y el progreso son lineales, en donde solo existe lo estandarizable, el llevar a cabo prácticas investigativas como la que se entrega en el presente documento, evidencia que hay otras verdades que no se manifiestan por el interés de determinados poderes y discursos hegemónicos por desconocer la existencia de sociedades, que utilizando términos de la antropología cultural, son ágrafas.

No existen en tanto no escriben sus procesos de urbanización, manifestación cultural, expresión política e incidencia en el panorama local, regional y nacional. Este estudio arroja luces al respecto en tanto se manifiestan realidades negadas por los discursos tradicionales ante los sectores de ladera de la ciudad de Cali y por extensión de otros procesos similares; dichas luces más que verdades absolutas, son el inicio y la generación de más estudios en torno a procesos similares en realidades distintas.

ANEXOS

Anexo A Bomberos de Siloé



Fuente: Siloé siglo 21

Anexo B Glorieta de Siloé



Fuente: Siloé siglo 21

Anexo C
Vista de Siloé



Fuente: Siloé siglo 21

Anexo D
Vista de la ciudad desde Siloé



Fuente. Autoras

Anexo E
La remodelación del Parque la Horqueta por la Fundación **FANALCA**



Fuente: Autoras

BIBLIOGRAFIA

- BERISTAIN, C. M. (1999). *Reconstruir el tejido social*. Barcelona: Icaria S.A.
- BAUMAN, Z. (2008). *Comunidad: En busca de seguridad en un mundo hostil*. España: Siglo XXI.
- BAUMAN, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires, Argentina: fondo de Cultura.
- CASTELLS, M. (1999). *La Era de la Información, economía, sociedad y cultura, la sociedad red*. México D.F: siglo XXI.
- CASTORIADIS, C. (1996). *La Democracia como procedimiento y como regimen* . París.
- CONSEJERÍA, P. p. (2002). *Conflicto, reconstrucción y capital social*. Bogotá: Precolombi-David Reyes.
- CORREA, B. D. (2008). La geografía y la gestión cultural: hacia el ordenamiento de la ciudad-Patrimonio. Departamento de Geografía, *Entorno Geográfico* (págs. 180, 181, 184, 185). Santiago de Cali: Univalle.
- CRESPI, F. (1996). *Aprender a existir: Nuevos fundamentos de la solidaridad social*. Madrid: Alianza S.A.
- CRUZ CRONFLY, C. F. (1994). *La sombrilla planetaria*. Bogotá.
- DOSSO, R. (2000). *Los espacios culturales: Hacia una red integrada e incluyente de núcleos potenciales en ciudades intermedias*. Mar de Plata: Universidad Nacional de Mar de Plata.
- DUQUE, D. J. (2010). *Los saberes aplicados, comunidades y acción colectiva*. Santiago de Cali: Univalle.
- ESPINOSA, L. R. (2009). *Pensar, sentir y vivir los espacios: Una propuesta de educación geográfica para la formación ciudadana desde la aprobación del lugar como unidad básica del territorio*. Santiago de Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades.
- GIMENEZ, G. (1996). *Territorio y cultura: Estudio sobre las culturas contemporáneas*. Época II, Volumen V, Núm 9.
- GOFFMAN, E. (1998). *Estigma: La identidad deteriorada*. ITESO. México.
- HERNANDEZ, A. J. (2009). *Trabajo social comunitario en la sociedad individualizada*. Sevilla: Nau Llibres.
- HERRERA, R. L. (2003). *Región desarrollo y acción colectiva, movimiento de integración del macizo Colombiano*. Centro de investigación y Educación popular.
- ISSA, G. J. (2005). Psicología social del conflicto estructurante. *IZTAPALAPA, Ciencias Sociales y Humanidades* , 71.
- LECHNER, N. (1994). La problemática invocación de la sociedad civil. *VIII Encuentro Internacional de Ciencias Sociales* . Guadalajara.
- LILLO, H. N., & Roselló, N. E. (2004). *Manual para el trabajo social comunitario* . Madrid, España: Narcea, S.A.
- MC LUHAN, M. (1989). *La Aldea global*. Barcelona.

- MONCLÚS, E. A. (2004). *Educación y cruce de culturas*. México D.F: Fondo de Cultura.
- MUÑOZ, L. B. (2005). *Modelos culturales, Teoría sociopolítica de la cultura*. Iztapalapa: Anthropos.
- ORTIZ, R. (1998). *Otro territorio, ensayos sobre el mundo contemporáneo*. TM editores.
- PAYNE, M. (1991). *Teorías contemporáneas del trabajo social: una introducción crítica*. Barcelona, España: Paidós Iberica, S.A.
- PUTNAM, R. D. (1993). *The Prosperous community: Social Capital and Public Life*.
- QUINTERO, L. D., Pulgarin, S. R., Buitrago, B. C., Cuartas, L. L., & Posada, V. E. (2008). *Experiencias pedagógicas de maestros " En la enseñanza de las ciencias para la construcción de currículos integrados"*. Medellín, Antioquia: Universidad de Antioquia, secretaría de educación para la cultura.
- ROJAS, J. C. (2001). *Territorio y Cultura, Territorios de conflicto & Cambio socio-cultural*. Manizales: Universidad de Caldas.
- ROMERO, G. J. (2004). *Geografía Humana: procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Ariel S.A.
- SANCHEZ, D. R. (2004). *Construcción de capital social: La experiencia de la Fundación Carvajal*. Cali, Colombia: Facultad de Ciencias de la Administración, Univalle.
- SENNETT, R. (2001). *Vida Urbana e Identidad Personal*. Barcelona: Península.
- SOCIAL, S. d., Cali, A. d., & Zuluaga, S. M. (2010). *Diagnostico sociodemográfico y socioeconómico de la Comuna 20 de Santiago de Cali*. Santiago de Cali: Alcaldía de Santiago de Cali.
- TAPIA, L. (2004). *Territorio, territorialidad y construcción regional Amazónica*. Quito, Ecuador: ABYA-YALA.
- VALLEJO, M., & Torres, C. A. (2005). *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Dpto de Ciencias Sociales.
- VILLA, M. (s.f.). Organizaciones Comunitarias. *Región*, 10.
- WALLERSTEIN, I. (2002). *Abrir las Ciencias Sociales*. México.
- YUDICE, G. (2002). *El recurso de la cultura, usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.
- ZAPATA, V. J. (1998). La educación Geográfica en el contexto de la Enseñanza de las Ciencias Sociales. *UNI-PLURI/VERSIDAD*, 33.

WEBGRAFIA LINK REFERENCIADOS

TARINGA FOTOGRAFIAS DE LA CIUDAD

<http://wiki.taringa.net/posts/turismo/5520368/Cali-es-cali-lo-demas-es-loma---La-Sucursal-Del-Cielo.html>

PÁGINA FUNDACION SIDOC

www.fundasidoc.org/espanol/noticias.html

- <http://www.fundasidoc.org/espanol/mensajeros.html>
- http://www.fundasidoc.org/espanol/siloe_visible.html

DIARIO EL TIEMPO DIGITAL

http://www.eltiempo.com/colombia/cali/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-8888520.html

DIARIO EL PAIS DIGITAL

<http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/ninos-ladera-afinan-notas-paz>

PAGINA FUNDACION SIGLO 21

- <http://www.siloesiglo21.com/>

ALCADIA DE CALI

<http://www.cali.gov.co/sil/sil.php>

- www.gonikus.blogspot.com

DIARIO OCCIDENTE, CALI

www.diariooccidente.com.co